



La caída de la dinastía Han

汉朝末年

Autor: Mario Chamorro Donaire.

Tutor: Jesús San Bernardino Coronil.

Curso: 2020/2021.

Resumen

El presente trabajo trata de explicar los distintos factores y guerras que llevaron a la caída de la dinastía Han Oriental. Se observará el declive de la dinastía durante los reinados de los emperadores Huan (146 - 168) y Ling (168 -189) y posteriormente la pérdida de autoridad imperial, así como la gradual usurpación de Cao Cao y Cao Pi durante el reinado del emperador Xian (189 - 220).

Palabras clave: Dinastía Han, guerras Jian'an, Liu Bei, Cao Cao.

Abstract

In this paper we will try to explain the different factors and wars that led to the fall of the Eastern Han dynasty. We will analyze the decline of the dynasty during the reigns of emperors Huan (146 - 168) and Ling (168 - 189) and the subsequent loss of imperial authority, as well as the gradual usurpation of Cao Cao and Cao Pi during the reign of emperor Xian (189 - 220).

Keywords: Han dynasty, Jian'an wars, Liu Bei, Cao Cao.

1. Objetivos	4
2. Metodología	5
3. Contexto histórico	6
3.1 Organización del imperio Han.	6
4. Los reinados de Huan y Ling. (146 - 189)	8
4.1 El reinado del emperador Huan (146 - 168)	8
4.2 El reinado del emperador Ling (168 - 189)	10
5. La tiranía de Dong Zhuo (189 - 192)	15
5.1 La coalición contra Dong Zhuo	17
5.2 Los caudillos establecen sus bases	20
6. La lucha por la llanura central (192 - 200)	23
6.1 La guerra contra Lü Bu	25
6.2 La corte de Xudu	26
6.3 Cao Cao, señor de la Llanura Central	27
7. La conquista del norte (200 - 207)	29
7.1 La batalla de Guandu	31
7.2 La conquista de Hebei	34
8. La campaña hacia el sur (207 - 211)	35
8.1 El plan de Longzhong y la batalla de los Acantilados Rojos	36
8.2 La alianza Sun-Liu	38
9.1 Cao Cao, duque de Wei	42
9.2 Liu Bei en Shu	44
10. La división en tres (215 - 219)	45
10.1 La decisiva campaña de Hanzhong y la ruptura de la alianza	47
11. El fin de la dinastía Han Oriental y la restauración de Liu Bei (220)	50
12. Conclusiones	52
13. Anexos	54
14. Bibliografía	58

1. Objetivos

Los convulsos años que preceden la caída de la dinastía Han Oriental, así como la transición a la dinastía Jin, han cautivado el imaginario popular en Asia Oriental, pero en Occidente este periodo histórico no es demasiado conocido. Es por ello que este trabajo presentará la situación de la dinastía durante sus tres últimos emperadores: Huan, Ling y Xian, centrándose principalmente en el reinado de este último con el objetivo de sintetizar las guerras que llevaron a la división en tres estados y que terminaron con la unificación de China bajo la dinastía Jin.

2. Metodología

Para el objetivo del trabajo se han consultado una serie de fuentes primarias y secundarias de distinta índole. La principal fuente utilizada es el *Espejo Comprensivo en Ayuda para el Gobierno* (资治通鉴, *zizhitongjian*), escrito por Sima Guang (1019 - 1086). Los capítulos que conciernen al reinado de Liu Xie fueron traducidos por el profesor Rafe de Crespigny bajo el título *To Establish Peace*, que es la versión consultada. Se han consultado a su vez otros libros escritos por él, como *Imperial Warlord: A Biography of Cao Cao 155-220* y *Fire Over Luoyang: A History of the Later Han Dynasty 23-220*. A su vez se han consultado los *Registros de los tres estados* (三国志, *sanguozhi*), la fuente más antigua que se conoce con respecto a esta época. Los registros históricos fueron compilados por Chen Shou, que sirvió al estado de Han durante el periodo de los Tres Reinos y posteriormente sirvió a la dinastía Jin. También se han utilizado otros libros y artículos de diversos autores.

3. Contexto histórico

La dinastía Han es considerada como una época dorada en la historia China. La primera dinastía de la China imperial fue la dinastía Qin (221 - 206 a.C.), que unificó los reinos en los que China estaba dividida. Los Han siguieron a los Qin poco después, reinando desde el año 202 a. C. hasta el 220 d.C. aproximadamente. Liu Bei (161 - 223) continuó la dinastía desde la provincia de Yi, pero no llegó a restaurar el reinado de los Han en todo el territorio chino.

La dinastía no reinó durante 400 años de forma ininterrumpida, sino que hubo un *interregnum* cuando en el año 9 d. C., Wang Mang usurpa el trono y declara su nueva dinastía. Wang Mang cae en el año 23, y en el año 25 Liu Xiu restaura la dinastía Han, pasando a la historia como emperador Guangwu. La usurpación de Wang Mang, por tanto, es un claro indicador que separa la dinastía Han en dos etapas: la dinastía Han Occidental y la dinastía Han Oriental. El origen de estos nombres es la localización de la capital. Durante la dinastía Han Occidental, la capital era Chang'an, y fue cambiada a Luoyang después de la restauración de Guangwu.

3.1 Organización del imperio Han.

Algunos de los aspectos de la organización territorial de la dinastía Han fueron tomados de la dinastía Qin. Con la conquista de los reinos, Ying Zheng asciende como el Primer Emperador de los Qin (秦始皇帝 *Qinshihuangdi*). El título de emperador tiene connotaciones religiosas y está por encima del título de rey (王, *wang*). Con el objetivo de aumentar la autoridad de la nueva figura del emperador, Ying Zheng dividió los reinos en distintas comandancias (郡, *jun*) (Loewe, M., 1986:471).

La dinastía Han adoptó la estructura de las comandancias, pero no abandonó los títulos de reyes. Los reyes a inicios de la dinastía Han tenían cierta independencia, pero con el tiempo se les fue quitando funciones y poderes. Cabe destacar que los reyes eran miembros de la familia imperial Liu, y los reinos funcionaban igual que las comandancias en cuestiones administrativas (Loewe, M., 1986:473). Por otra parte, las comandancias estaban al cargo de un Gran Administrador (太守, *taishou*) (Bielenstein, H., 1986:507).

Comandancias y reinos se agrupaban a su vez en unidades más grandes llamadas provincias (州, *zhou*). Estas provincias estaban al cargo de un gobernador (牧, *mu*) o de un inspector (刺史, *cishi*). Dependiendo de la época dentro de la dinastía Han, se utilizaba una denominación u otra. El inspector se encargaba de supervisar a los Grandes Administradores de las comandancias e informar al gobierno central de las irregularidades que éstos pudieran cometer (Loewe, m. 1986:475) (Figura 1).

El gobernador cumplía la misma función, pero tenía un rango y salario más alto que el inspector. Aunque la función sea la misma, el gobernador podía tener una gran influencia local debido a su mayor salario, por lo que la denominación se cambió a inspector durante el reinado del emperador Guangwu (25 - 57 d. C.) para evitar que los gobernadores ganaran la influencia suficiente como para desafiar la autoridad imperial. La principal diferencia entre el gobernador y el inspector es que el segundo cuenta con una posición por debajo incluso que los Grandes Administradores de las comandancias, mientras que el gobernador gozaba de un rango mucho mayor.

La denominación de inspector volvió a cambiar una vez más a la de gobernador en el año 188 d.C durante el reinado del emperador Ling (De Crespigny, R., 2016:432), del que hablaremos más adelante. Las Provincias durante la dinastía Han oriental fueron trece hasta el año 213, cuando Cao Cao redujo su número a nueve (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:451).

En cuanto a la administración central, naturalmente el emperador era la figura más importante. En su corte recibía el consejo de las Tres Excelencias (三公, *sangong*). Las Tres Excelencias estaban supervisadas por el Canciller Imperial (丞相, *chengxiang*), quien decidía qué información presentar al emperador. No obstante, con el inicio de la dinastía Han Oriental, la oficina del Canciller Imperial perdió importancia e incluso cayó en desuso. Fue durante esta época que el Gran Comandante (大司马, *dasima*) tenía la mayor autoridad *de facto* durante gran parte de la dinastía Han Oriental, hasta que Cao Cao resucitó el título de Canciller Imperial en el año 208 (Bielenstein, H., 1986:492). Por debajo de las Tres Excelencias estaban los Nueve Ministros (九卿, *jiuqing*), que administraban diversos aspectos del imperio (Bielenstein, H., 1986:492).

4. Los reinados de Huan y Ling. (146 - 189)

4.1 El reinado del emperador Huan (146 - 168)

Los reinados de Liu Zhi (132 - 168) y Liu Hong (156 - 189), los emperadores Huan y Ling a título póstumo respectivamente, estuvieron marcados por las luchas entre facciones dentro de la corte, la corrupción, la extravagancia y el conflicto social.

Se puede observar una tendencia clara en gran parte de la existencia de la dinastía Han Oriental. El emperador reinante dejaba a un joven heredero tras su muerte, por lo que la autoridad real del imperio caía en manos de los regentes. Estos regentes entonces utilizaban su influencia para enriquecerse y dar puestos oficiales a sus allegados y familiares, lo que causaba una reacción en la corte.

El faccionalismo a menudo llegaba al punto del enfrentamiento abierto y los golpes de estado. A veces, la familia de la emperatriz regente era la que tenía autoridad sobre el joven emperador. Esto no era una casualidad, ya que en ausencia de un heredero declarado por el propio emperador antes de morir, era la emperatriz regente la que se encargaba de elegir a un sucesor óptimo, y si se escogía a un miembro de la familia en minoría de edad, la emperatriz y su familia podían utilizar al emperador como títere. Esta minoría de edad se daba porque la mayoría de los emperadores de la dinastía Han oriental fallecían antes de cumplir los 35 años, y a veces ni siquiera tenían herederos (De Crespigny, R., 2016:440).

Otra facción que participó de forma activa en la intriga de la corte era la liderada por los eunucos, que debían su posición a su cercanía con el trono. La influencia de los eunucos era a menudo muy rechazada por las élites funcionarias de la corte, lo que como hemos mencionado llevó a enfrentamientos y golpes de estado. Tal fue el caso del golpe de estado del eunuco Zheng Zhong durante el reinado de Liu Zhao (79 - 106), el emperador He de Han, cuando este tenía tan solo doce años. La familia de la emperatriz regente Dou fue expulsada del gobierno y varios miembros de la familia fueron ejecutados u obligados a suicidarse (De Crespigny, R., 2016:129). Zheng Zhong tuvo el honor de ser el primer eunuco con un gran grado de influencia en la corte, y emperadores posteriores se apoyaron en los eunucos para reducir la influencia de las élites funcionarias a partir de entonces.

En circunstancias similares, Liu Zhi, emperador Huan de Han a título póstumo, llegó al poder. Tras la muerte de su antecesor en el año 146, el hermano de la

emperatriz, Liang Ji, la convenció de apoyar al joven Liu Zhi, de entonces catorce años de edad. No obstante, en el año 159, el emperador Huan lideró un golpe de Estado contra la familia regente, ejecutando a Liang Ji y ofreciendo generosas recompensas a los aliados que le ayudaron a recuperar su autoridad como soberano. El reinado del emperador Huan supuso el inicio del control de los eunucos, aunque este control no supuso que los conflictos en la corte no dejaron de sucederse (De Crespigny, R., 2016:312-326).

El emperador Huan siguió la tendencia marcada por sus antecesores al morir en el año 168 a la edad de 35 años sin dejar un heredero, por lo que nuevamente la elección del sucesor del emperador Huan cayó en manos de su consorte, la emperatriz Dou, que eligió al joven Liu Hong como su sucesor. Liu Hong recibió el título de emperador Ling tras su muerte (De Crespigny, R., 2016:363).

En el momento de su ascenso, el emperador Ling tenía doce años y su rama de la familia estaba pasando dificultades económicas. La pobreza en la niñez del emperador Ling marcó su gobierno, acaparando riquezas en una tesorería privada por miedo a perderlas, en parte empujado por su madre, la emperatriz Dong (De Crespigny, R., 2016:389).

En la minoría de edad del emperador, el gobierno estaba en manos de la familia de la emperatriz Dou y Chen Fan. Chen Fan fue un alto funcionario que anteriormente había protestado contra la extravagancia del emperador Huan, pidiendo que se redujera el número de concubinas del emperador. Con el ascenso de Dou Wu, Chen Fan fue nombrado Gran Tutor (太傅, *taifu*), encargado de la educación del joven emperador Ling (De Crespigny, R., 2007:65).

Ante una corte con influencia de los eunucos, la respuesta de los Dou y Chen Fan fue sangrienta. A pesar de las dudas de la emperatriz Dou, su padre y el Gran Tutor realizaron varias purgas. Cabe destacar que anteriormente los eunucos también realizaron purgas, cesando a numerosos funcionarios, por lo que no se trata de un incidente aislado..

Queriendo ir más allá, un memorial que animaba a la ejecución de varios de los eunucos más influyentes fue descubierto, por lo que Chen Fan fue ejecutado por la facción de los eunucos y los parientes de la emperatriz fueron expulsados del poder. Con sus principales rivales muertos, los eunucos volvieron a dominar la corte tal como hicieron en tiempos del emperador Huan, nuevamente iniciando purgas y

restringiendo el ascenso de potenciales enemigos a la administración imperial (De Crespigny, R., 2016:364-368).

4.2 El reinado del emperador Ling (168 - 189)

El general que asistió a la facción de los eunucos en esta lucha cortesana en el seno del imperio fue Zhang Huan, general de la frontera oeste. Durante el reinado *de facto* del emperador Ling se comienza a ver cómo los comandantes obtuvieron cada vez más influencia sobre sus hombres, y estos acabaron siendo más leales a su comandante que a un imperio que se encontraba en una visible decadencia (De Crespigny, R., 2016:374). Esta lealtad de los soldados hacia sus generales sería muy útil para los ambiciosos caudillos que lucharon por el control del imperio solamente unas décadas más tarde.

Más allá de las luchas en el seno de la corte, la gestión del emperador Ling tuvo consecuencias muy negativas. Su reinado estuvo marcado por la extravagancia, las luchas cortesanas, el despilfarro, las epidemias y el descontento social que empujó a muchos campesinos a la rebelión.

Empezando por las finanzas, Ling construyó unas arcas imperiales privadas para su uso personal en el Jardín Oeste del Palacio Norte. A pesar de ser un miembro de la familia imperial, la familia de Ling sufrió de mucha escasez durante su niñez, algo que llevó a Ling a preocuparse de sus finanzas personales (De Crespigny, R., 2016:389). Estas arcas de uso exclusivo del emperador no se emplearon en sanear las cuentas del Estado, sino que sirvieron para financiar los caprichos del soberano. Gran parte de su tiempo lo pasaba en el Jardín Oeste donde se divertía con sus concubinas y organizaba juegos extraños para entretenerse, algo que le ganó numerosas críticas (De Crespigny, R., 2016:390).

Una medida que se tomó en varias ocasiones durante la dinastía Han Oriental para subsanar el déficit en las arcas imperiales fue la venta de títulos y puestos oficiales, una medida que también fue adoptada por el emperador Ling. La venta de títulos se negociaba con el Jardín Oeste y podían alcanzar precios desorbitados. Si bien podría haber sido una forma de conseguir fondos para mejorar la situación del imperio, el dinero por la compra de estos títulos quedaba depositado en las arcas personales del emperador en el jardín, por lo que el Estado no se benefició de estos ingresos. Además está el evidente problema de que estos títulos y puestos de responsabilidad acababan en manos de las personas con más recursos económicos, que no

necesariamente eran los más aptos para la administración imperial (De Crespigny, R., 2016:394).

Incluso con gente capaz en puestos de alto rango, los nombramientos de las Tres Excelencias eran muy cortos. En veinte años se sucedieron veintiún Grandes Comandantes. Puestos de esta índole quedaban lejos de ser puestos estables y asegurados, por lo que no solamente la gente con talento que sirve en uno de estos puestos apenas está cerca de un año en el poder, sino que los eunucos acabaron dominando la corte sin ninguna oposición. Los intentos de disminuir la influencia de los eunucos acabaron de forma sangrienta (De Crespigny, R., 2016:395).

Además de los problemas financieros y las luchas cortesanas hubo también una serie de epidemias y desastres que se cobraron numerosas víctimas y también redujeron la legitimidad del gobierno a ojos de los súbditos de los Han. Estas epidemias se extendieron por el territorio imperial de forma intermitente entre las décadas de 170 y 180. Aunque hubo una respuesta por parte del gobierno, que envió medicinas, no parece haber sido suficiente. Durante esta época varios curanderos con métodos poco ortodoxos de curación ganaron mucha popularidad (De Crespigny, R., 2016:406). De aquí surgirían numerosos líderes religiosos a los que la gente acudía en busca de una cura.

El más significativo de estos líderes fue Zhang Jue, que con sus dos hermanos empleó un método de “curación de fe” y encantamientos para tratar a los enfermos. Enseñando la doctrina taoísta de Huang Lao, Zhang Jue pedía que sus discípulos confesaran sus pecados y bebieran brebajes encantados para curar sus enfermedades. Aquellos que morían con este tratamiento eran vistos como gente con poca fe, y aquellos para los que el tratamiento era efectivo se convirtieron en leales seguidores de Zhang Jue. Como resultado, el milagroso curandero gozó de muchísima popularidad y sus seguidores se extendieron por todo el norte de China y zonas de la cuenca del río Changjiang (De Crespigny, R., 2016:407).

Percibiendo que la dinastía Han había perdido el Mandato del Cielo, durante la década de 170 surgieron eslóganes y predicciones que presagiaban el fin de la era de los Han y el comienzo de una nueva era. El eslogan decía “*El cielo azul ha muerto. El cielo amarillo tomará su lugar*” (De Crespigny, R., 2016:409). Los seguidores de la secta de Zhang Jue adoptaron estos versos y el propio Zhang Jue indicó que el inicio de una nueva era se encuentra en el año *jiazi* según el calendario chino, el primero del

ciclo de sesenta años. Este año se corresponde con el año 184 después de Cristo en el calendario occidental.

Efectivamente, Zhang Jue lanzó su rebelión en ese mismo año. Preparándose para tal acontecimiento, Zhang Jue se puso en contacto con algunos miembros de la administración en la importante ciudad de Ye, en la comandancia de Wei al norte del Río Amarillo. La complicidad de este oficial en la rebelión fue descubierta y la corte fue purgada de simpatizantes de Zhang Jue. Con estas noticias, Zhang Jue se vio obligado a iniciar su rebelión, haciendo un llamamiento a sus seguidores a lo largo de toda China.

Los rebeldes se alzaron en el año 184 y se les conocía como los “Turbantes Amarillos” por el color de las prendas que llevaban en la cabeza, que a su vez era una referencia a los versos que presagiaban el inicio del cielo amarillo tras la muerte del cielo azul. La rebelión tuvo muchos seguidores y se extendió por el norte y sur del Río Amarillo además de las comandancias de Runan, Yingchuan al este de la capital y Nanyang en la actual provincia de Henan (De Crespigny, R., 2016:412).

He Jin, hermano de la emperatriz He, fue nombrado General en Jefe (大将军, *dajiangjun*) y dirigió las tropas imperiales junto con otros generales. Las tropas y las milicias locales también tuvieron importancia en la lucha contra las fuerzas rebeldes. La rebelión fue aplastada en el año 185, pero durante varias décadas, numerosos bandidos y otros rebeldes de escala mucho menor lucharían en nombre de los Turbantes Amarillos.

Los Turbantes Amarillos no fueron los únicos que amenazaron a la dinastía reinante. En la provincia de Liang en el oeste, también en el 184, las tribus de la etnia Qiang se rebelaron contra la autoridad de los Han, amenazando de forma inminente la antigua capital, Chang'an.

Los líderes de la rebelión fueron Beigong Boyu y Li Wenhou, que pertenecían a las tropas imperiales auxiliares, pero en el año 187 las luchas internas entre los rebeldes debilitaron la posición de los insurrectos y se consiguió frenar su avance. No obstante, su actividad continuó en la provincia de Liang por varias décadas.

Por si eso no fuera suficiente, en la zona noreste los Bandidos de la Montaña Negra extenderían enormemente su influencia bajo el liderazgo de “Gorrión” Zhang (Zhang Yan). Zhang Yan y sus bandidos mantendrían su presencia en la zona de la cordillera de Taihang hasta finales de la década de 200 cuando se rindieron a la corte títere de Cao Cao (De Crespigny, R., 2016:424 - 427).

Naturalmente, todas estas rebeliones tuvieron un efecto muy negativo en las finanzas imperiales. Para empezar, los Turbantes Amarillos se habían alzado en las zonas del norte de China donde la mayoría de la población estaba situada, dañando las zonas de cultivo. La rebelión de los Qiang en la provincia occidental de Liang también puso presión en las finanzas de un imperio que ya de antes estaba sufriendo problemas económicos. A los gastos de mantener un ejército hay que añadirles la pérdida de valor de las tierras de cultivo que quedaron arrasadas en la guerra y la pérdida de vida humana. La muerte y las migraciones dejaron algunas tierras sin utilizar, además de suponer una pérdida importante de mano de obra y población a la que cobrar impuestos (De Crespigny, R., 2016:427).

En el año 185, el palacio imperial prendió fuego y la respuesta del emperador Ling fue nefasta. Con el objetivo de reparar los daños causados por el incendio, Ling ordenó elevar los impuestos de forma indefinida, algo que no tuvo una buena reacción por parte de los campesinos cuyas tierras habían quedado inservibles con la guerra (De Crespigny, 2016:427).

Las rebeliones y los problemas económicos hicieron tambalearse a la dinastía, pero otro factor de gran importancia fue el nombramiento de varios gobernadores provinciales. Como hemos explicado, los gobernadores dejaron de utilizarse durante el gobierno del emperador Guangwu para evitar que estos gobernadores obtuvieran demasiada influencia en las provincias a las que eran asignados, dándoles así una posición desde la que desafiar al gobierno central.

La situación en la que se encontraba el imperio bajo el emperador Ling, sin embargo, requería que se tomaran medidas extremas. Para luchar contra el bandillaje, los Grandes Administradores de las distintas comandancias y los inspectores de las provincias podían reclutar milicias para hacer frente a estos peligros. No obstante, con los problemas de la frontera norte y la frontera oeste, de forma gradual los inspectores de estas provincias fronterizas empezaron a tener más responsabilidades defensivas en lugar de ser meros supervisores (De Crespigny, 2016:402).

El título de gobernador tenía un salario mucho mayor y muchas más funciones, como decidir las políticas a implementar en las distintas provincias. Esto permitía una acción más rápida ante las distintas amenazas. Era una medida necesaria para un gobierno en crisis económica que no podía hacer frente a todas las rebeliones a la vez de forma efectiva.

Originalmente solo se nombró a un puñado de gobernadores en zonas conflictivas y en ocasiones tuvieron mucho éxito, pero dejar las provincias en manos de los gobernadores regionales fue lo que ocasionó la pérdida total del control imperial sobre el territorio chino (De Crespigny, 2016:432 - 433).

No olvidemos que en esta época existía la percepción de que los Han habían perdido el Mandato del Cielo, por lo que no todos los gobernadores iban a mantenerse fieles al gobierno central. Quizás en otra época este nombramiento no hubiera sido tan perjudicial. Sin embargo, el emperador Ling no vivió para ver la fragmentación total de su imperio, pues en el año 189 falleció. Tenía tan solo 33 años.

5. La tiranía de Dong Zhuo (189 - 192)

A su muerte, el emperador Ling tenía dos candidatos para ser su sucesor, ambos menores de edad, una situación que no era nueva en la dinastía Han Oriental. El mayor de ellos era Liu Bian, nacido en 173, y el menor era Liu Xie, nacido en el 181. Sus madres no eran la misma. La madre de Liu Bian era la Emperatriz He, hermana del General en Jefe He Jin, que había dirigido las tropas imperiales contra los Turbantes Amarillos. Liu Xie era hijo de la Dama Wang, una concubina del emperador Ling (De Crespigny, R., 2016:437). Por derecho de primogenitura, el sucesor debía ser Liu Bian, pero con la repentina enfermedad y muerte del emperador Ling, el sucesor no había sido nombrado aún, aunque Ling había mostrado considerable predilección por Liu Xie (De Crespigny, 2016:439 - 440).

No obstante, la Emperatriz He junto con su hermano, el General en Jefe He Jin, aprovechó la oportunidad para colocar al joven Liu Bian en el trono. Desde entonces, la emperatriz He y He Jin tenían el control de los asuntos de la corte durante la minoría de edad de Liu Bian (De Crespigny, 2016:441).

He Jin se apoyó en el Gran Tutor Yuan Wei de la prestigiosa familia Yuan de Runan. Dos hombres del clan de los Yuan fueron muy importantes en los últimos años de los Han: Yuan Shao y Yuan Shu, sobrinos de Yuan Wei. Ambos eran aliados de He Jin y sentían un fuerte resentimiento por los eunucos hasta el punto de que aconsejaron a He Jin masacrarlos a todos, repitiéndose así los conflictos entre eunucos y regentes.

El problema fue que la emperatriz He veía a los eunucos como unos aliados indispensables. Ya que los eunucos debían su posición a la familia imperial, los intereses de la emperatriz y los eunucos eran similares, por lo que He Jin y su hermana la emperatriz negociaron entre ellos formas de tratar con los eunucos (De Crespigny, R., 2016:443).

Fue durante estas negociaciones que He Jin tomó una decisión que resultó ser desastrosa para la dinastía. Con el objetivo de hacer cumplir su voluntad, He Jin consideró hacer un llamamiento a la capital de otros generales del imperio e intimidar a la oposición (De Crespigny, R., 2016:444), de forma similar a Zhang Hua unos años antes. El elegido fue Dong Zhuo, un general que gozaba de cierto prestigio y había

conseguido méritos militares en su lucha contra los rebeldes Qiang desde su rebelión en el año 184 (Chen, S. y Yang, Z., 2018).

Temiendo por su vida, en septiembre del año 189 los eunucos llamaron a He Jin a palacio con la excusa de que su hermana la emperatriz He le requería. Cuando He Jin accedió, los eunucos aprovecharon la oportunidad para rodearlo y decapitarlo (De Crespigny, 2016:445). La noticia de la muerte de He Jin pronto llegó hasta oídos de sus aliados. Como venganza, los hombres de He Jin, entre los que se encontraban Yuan Shu y Yuan Shao, atacaron el palacio imperial. La masacre que sucedió a continuación fue indiscriminada. Aunque el objetivo era acabar con los eunucos, muchos sirvientes de palacio que no tenían vello facial también fueron asesinados por los seguidores de He Jin al ser confundidos por eunucos, e incluso aquellos eunucos que no habían hecho nada malo también sufrieron el mismo destino (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

Durante el caos, algunos eunucos consiguieron escapar con el joven emperador y su aún más joven hermano. Pasado un rato, los hombres de He Jin los alcanzaron y los eunucos que habían acompañado al emperador se suicidaron al ver que no había otra escapatoria. Poco después, el general Dong Zhuo, en su marcha hacia la capital, se encontró con el emperador y les hizo de escolta (De Crespigny, R., 2016:447).

Los eunucos habían sido eliminados y Dong Zhuo entró triunfal en la capital de Luoyang el veinticinco de septiembre del año 189 (De Crespigny, 2016:457). Aunque su ejército no era muy numeroso, con sus hombres entró en la ciudad y por la noche los hacía salir para que acamparan en las afueras. Al día siguiente, estos hombres que habían salido de la capital tenían órdenes de volver a entrar, por lo que parecía que Dong Zhuo estaba recibiendo refuerzos, intimidando así a la corte (Chen, S. y Yang, Z., 2018).

Sin los eunucos, la autoridad estaba en manos del joven Liu Bian, entonces dieciséis años, pero el hombre fuerte en la capital era Dong Zhuo. Como Liu Bian no tardaría mucho en recibir la ceremonia de mayoría de edad, el emperador era una amenaza para los intereses de Dong Zhuo, que tendría que obedecer entonces las órdenes de un monarca adulto con plena autoridad.

Por eso, una de las primeras acciones que Dong Zhuo tomó cuando se apoderó de la capital fue anunciar que Liu Bian era incompetente. Comparándose con los prestigiosos ministros de la antigüedad (Chen, S. y Yang, Z., 2018), Dong Zhuo redujo a Liu Bian a príncipe (王, *wang*), colocando a Liu Xie en el trono a la edad de

aproximadamente nueve años. Esto sucedió dos días después de la toma de la capital (De Crespigny, R., 2016:457). Liu Xie, conocido en la historia como emperador Xian de Han, fue el último emperador de la dinastía Han Oriental. Liu Bian fue envenenado unos meses más tarde.

Monopolizando la autoridad imperial, Dong Zhuo adoptó el título de Canciller del Estado (太师, *taishi*), un título que dejó de utilizarse tras la dinastía Qin, y gobernó de forma despótica ejecutando a aquellos que se oponían a su voluntad. Su biografía en los Registros de los Tres Reinos lo describen de la siguiente forma:

“Zhuo era cruel y carecía de benevolencia por naturaleza, y por tanto amedrentaba a las masas con crueles castigos, vengando el más mínimo rencor, y la gente no tenía forma de defenderse” (Chen, S. y Yang, Z., 2018).

La respuesta ante la osadía de Dong Zhuo no tardó en materializarse. Yuan Shao había huido de la capital tras oponerse al derrocamiento de Liu Bian. Se estableció en la provincia de Ji, en la actual provincia de Hebei. Tras él, varios gobernadores y antiguos seguidores de He Jin le siguieron. Han Fu, gobernador de Ji, y Yuan Shu, hermanastro de Yuan Shao, también decidieron alzarse en armas para desafiar la autoridad militar de Dong Zhuo.

Esta coalición, conocida como la ‘Coalición del Este de los Pasos’, tuvo como protagonistas a los personajes más importantes de las próximas décadas. Cao Cao huiría de la capital hacia la provincia de Yan y más tarde sentaría las bases de la usurpación de los Han y la fundación del estado de Wei. Sun Jian, un general bajo las órdenes de Yuan Shu, obtendría méritos militares y su hijo Sun Quan ascendería al trono del estado de Wu en el sur de China. Liu Bei, futuro emperador Zhaolie de la dinastía Han, también reclutó soldados para el esfuerzo bélico (Chen, S. y Crowell, W., 2006:5). Los Cao en Wei, los Sun en Wu y los Liu en Han serían los protagonistas de los Tres Reinos, y el colapso de la autoridad central comenzó a ser una realidad con la oposición a Dong Zhuo (De Crespigny, R. 2016:460).

5.1 La coalición contra Dong Zhuo

El poco tacto político de Dong Zhuo en cuanto se hizo con el control de la corte había alienado a una parte importante de la corte. En la zona al Este de los Pasos (关东, *Guandong*), cuyo nombre surge en referencia a las grandes puertas situadas en

puntos estratégicos que llevaban directamente a la capital de Luoyang, los oficiales que no estaban satisfechos con el gobierno de Dong Zhuo decidieron seguir a Yuan Shao y los demás caudillos regionales.

La coalición contra Dong Zhuo fue un momento clave que convirtió la división y fragmentación del imperio Han en una realidad visible. Tras extender una lista de los crímenes de Dong Zhuo, Han Fu, gobernador de la provincia de Ji (actualmente Hebei) decidió reclutar tropas y muchos otros señores regionales le siguieron. Dada su influencia como miembro de la prestigiosa familia Yuan, y debido a que se encontraba en los dominios controlados por Han Fu, Yuan Shao fue elegido líder de esta coalición (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:35). Otros hombres influyentes se unirían, como su hermanastro y primo Yuan Shu en Nanyang (actualmente en Henan), o Liu Bei y Cao Cao.

Acampados en Suanzao en el sur del Río Amarillo, los líderes de la coalición marcharon contra Dong Zhuo, pero no consiguieron ningún logro militar. Es más, la mayoría de los líderes estaban ocupados con banquetes y declarándose a sí mismos titulares de ciertos puestos militares de prestigio.

Aunque la coalición no presentaba mucha actividad, que tropas rebeldes se estaban reuniendo cerca de la capital seguía siendo peligroso para la posición de Dong Zhuo. Así argumentó que la mejor estrategia era abandonar la capital y trasladar la corte a la Tierra Entre los Pasos (关中, *Guanzhong*), en la antigua capital de Chang'an.

La zona de Chang'an era muy estratégica. En la antigüedad había servido como capital de la dinastía Qin y había sido la capital de la dinastía Han hasta la restauración de Guangwu, cuando se movió a Luoyang. Dong Zhuo aludió precisamente a estos ejemplos históricos y además añadió que esa zona era muy próspera y fértil (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:42). Efectivamente, esta zona había recibido el apodo de “El granero del Cielo” precisamente por esa razón, aunque ese mismo apodo acabaría refiriéndose a la zona circundante de Chengdu en la actual Sichuan (Farmer, M., 2007:166). También, como respuesta ante el alzamiento de la coalición de Yuan Shao, Dong Zhuo exterminó al clan Yuan.

La estrategia de Dong Zhuo era claramente defensiva, pues le permitiría sobrevivir al ataque de la coalición con suficientes provisiones y utilizar las montañas y los pasos para la defensa. No obstante, el traslado de la corte hacia el oeste fue brutal y sangriento. Dong Zhuo saqueó las tumbas imperiales, confiscó las propiedades de los

clanes más ricos después de ejecutarlos y prendió fuego a Luoyang en el año 190 (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:45).

Estos actos le ganaron una reputación como un hombre extremadamente despiadado y traicionero, pero seguían siendo actos que formaban parte de la estrategia de Dong Zhuo. Quemando la capital, Dong Zhuo no solo no dejaría recursos que podrían dar una ventaja a las fuerzas de la coalición, sino que además les impediría tomar un símbolo político como es la ciudad que había servido de capital por casi dos siglos.

Dentro de las fuerzas rebeldes, Cao Cao vió el traslado de la capital como una oportunidad única para vencer al enemigo y lideró las tropas que había reclutado con sus propios fondos hacia Chenggao, en el noreste de Luoyang. Cuando sus tropas llegaron a la base de suministros en Rongyang, a unos 25 kilómetros de Chenggao (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:51), entablaron combate con las tropas de Dong Zhuo, pero Cao Cao sufrió una importante derrota.

La derrota en Rongyang, aunque desde un punto de vista general no tuvo un gran impacto, nos es de interés porque dejó clara la diferencia de nivel entre las tropas de Dong Zhuo y las de la coalición. Dong Zhuo fue un general oficial de la dinastía que lideró el ejército profesional en la frontera oeste, por lo que sus hombres tenían entrenamiento y experiencia militar. Las tropas de los rebeldes habían sido recientemente reclutadas y no tenían suficiente experiencia ni entrenamiento como para poder luchar de forma efectiva contra Dong Zhuo. Fue por ello que Cao Cao ofreció un plan a la coalición que supuso un ángulo más indirecto. Si se conseguía tomar puntos estratégicos sin entablar combate, no solo se conseguiría amenazar las posiciones de Dong Zhuo, sino que la apariencia de maniobras militares lograrían animar a otros a alzarse también contra él (De Crespigny, R., 2010:55 - 56). Este plan no fue adoptado y las tropas en Suanzao se dispersaron.

El único que fue capaz de avanzar contra Dong Zhuo fue Yuan Shu, hermanastro y primo de Yuan Shao, gracias al talento militar de su general Sun Jian. Sun Jian, que había trabajado con Dong Zhuo en el pasado y había luchado contra los nómadas Qiang en la provincia de Liang, era un comandante veterano que fue enviado por el gobierno a la comandancia de Changsha (actual Changsha en Hunan) para derrotar a unos rebeldes locales (Sima, G. y de Crespigny, R., 2020:47). La coalición se alzó mientras se encontraba en la zona y ofreció sus servicios a Yuan Shu, lo que le permitió tener un ejército de tropas profesionales. Sun Jian fue el padre de Sun Quan,

fundador del estado de Wu durante los Tres Reinos. Sun Jian obtuvo cierto éxito, e incluso consiguió ejecutar a algún general al servicio de Dong Zhuo, pero acabó retirándose una vez llegó a las ruinas de Luoyang.

La coalición mantendría cierta cohesión al principio, pero tras el fracaso inicial de parar la tiranía de Dong Zhuo, cada uno de los señores que formaban parte de la coalición acabó mirando por sus propios intereses. Dong Zhuo había derrotado a la coalición, pero desde su posición en Chang'an no tenía suficiente autoridad como para impedir que los gobernadores y señores de la guerra locales reclutaran tropas o tomaran territorio. Las estructuras del Estado Han solamente se mantenían en los territorios directamente bajo el dominio de Dong Zhuo, mientras que el resto quedó en manos de ambiciosos caudillos.

5.2 Los caudillos establecen sus bases

En el este, varios miembros de la coalición empezaron a volverse unos contra otros. Sin ir más lejos, el propio líder de la coalición, Yuan Shao, se volvió en contra de su superior Han Fu, gobernador de la provincia de Ji. Anteriormente, y debido a los celos que Han Fu sentía por el nombramiento de Yuan Shao como líder de la coalición, el gobernador había reducido sus provisiones con la esperanza de que su ejército se dispersase (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:118). En su lugar, Yuan Shao ejecutó un plan brillante para apoderarse de las tierras de su superior. Este plan consistía en conspirar con el señor de la guerra Gongsun Zan en la frontera norte del imperio, provincia de You.

Originalmente, Yuan Shao prometería a Gongsun Zan una parte de la provincia de Ji, pero en vez de cumplir su palabra, Yuan Shao utilizó la inminente invasión como un pretexto para convencer a Han Fu de ceder toda la autoridad provincial a Yuan Shao, un plan que funcionó a la perfección. Así, en el año 191 Yuan Shao se hizo con el control de la provincia de Ji y entraría en guerra con Gongsun Zan. Estos dos hombres lucharon durante casi una década por el control de los territorios al norte del Río Amarillo.

Mientras, en la provincia de Yan, limítrofe con la provincia de Ji al norte, el inspector provincial Liu Dai cayó en combate contra rebeldes de los Turbantes Amarillos, dejando a la provincia de Yan sin una figura de autoridad. Ciertas figuras influyentes de la provincia decidieron entonces invitar a Cao Cao, que había

conseguido destacar con varios méritos militares en su lucha contra los bandidos de la Montaña Negra (De Crespigny, R., 2010:63).

Cao Cao demostró ser un comandante capaz a pesar de su derrota ante Dong Zhuo el año anterior, y nuevamente demostró talento cuando venció a estos Turbantes Amarillos. Tras su derrota, los rebeldes acabaron incorporándose en el ejército de Cao Cao. Las fuentes citan la cifra de 300.000 hombres, entre los cuales los mejores fueron seleccionados y nombrados “las tropas de la provincia de Qing” (青州兵, *qingzhoubing*), ya que estos rebeldes se alzaron en Qing (que limita con Yan al este) (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:111). Este nuevo influjo de soldados dotaría a Cao Cao de un poderoso ejército, además de las fuerzas provinciales de Yan. Invitado a la provincia en condición de gobernador, Cao Cao obtuvo completo control de la provincia, y no tenía ningún motivo para dar explicaciones a la corte imperial.

A pesar de la importancia de Cao Cao en años posteriores, en este momento se trataba de una figura de menor importancia. El principal conflicto que acabó sacudiendo el este de China estalló por las tensiones en el seno de la influyente familia Yuan.

Las dos figuras principales de la familia Yuan eran Yuan Shu, con su base en la comandancia de Nanyang, en la provincia de Jing, y Yuan Shao, con su base en la provincia de Ji. Ambos habían sido partícipes en la masacre de los eunucos tras el asesinato de He Jin, pero desde siempre existieron diferencias entre ambos. Es importante explicar la complicada relación entre ambos parientes. Yuan Shao y Yuan Shu eran hermanastros, ambos hijos de un mismo padre pero de distinta madre. La madre de Yuan Shu era la esposa oficial de su padre, mientras que la de Yuan Shao tenía una posición menor, la de concubina. La posición de Yuan Shao y Yuan Shu se complicó cuando Yuan Shao fue dado en adopción a su tío. Como su tío era de mayor edad que su padre, el hijo de la concubina Yuan Shao de repente se encontró en una posición más alta en la jerarquía familiar. Esta realidad enfurecía a Yuan Shu, que a menudo se refería a su hermanastro y primo como “el esclavo de la casa” (De Crespigny, R., 2007:1010).

Este es un ejemplo de la rivalidad que ambos parientes tenían. La tensión que existía entre ambos desembocó en un conflicto abierto en el año 191 cuando ambos hombres se hicieron con el control de un ejército. Un conflicto sobre el nombramiento del Gran Administrador de una comandancia llevó a ambos a la guerra. Para apoyar al

enemigo de su enemigo, Gongsun Zan envió a su primo como refuerzo para Yuan Shu en su conflicto contra Yuan Shao (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:81).

Dong Zhuo no solamente había derrotado a sus enemigos, sino que éstos empezaron a organizarse en dos facciones y a luchar entre ellos: aquellos que apoyaban a Yuan Shao y aquellos que apoyaban a Yuan Shu. La familia Yuan era un linaje muy influyente y por tanto no es sorprendente que estuviera en el centro de la guerra civil.

En el bando de Yuan Shu encontramos a Gongsun Zan de la provincia de You y a Tao Qian de la provincia de Xu. En el bando de Yuan Shao se encontraban Liu Biao, gobernador de la provincia de Jing, y Cao Cao, recientemente nombrado gobernador de Yan (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:83).

Dong Zhuo pareció haber ganado, y aprovechó la oportunidad para entregar títulos nobiliarios a sus familiares. Su gobierno, por otra parte, fue nefasto y una serie de desastrosas políticas económicas hizo que los alimentos alcanzaran precios desorbitados (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:56).

El factor más importante que contribuyó a su caída fue quizás que los métodos de Dong Zhuo lo alejaron de algunos miembros influyentes de la corte, e incluso consiguió enfadar a su propio guardaespaldas e hijo adoptivo Lü Bu. En el año 192 se llevó a cabo una conspiración por los ministros de la corte. Dong Zhuo fue decapitado por Lü Bu, que formaba parte de esta conspiración, y junto con el ministro Wang Yun controlaron el gobierno del joven Liu Xie (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:95-97).

6. La lucha por la llanura central (192 - 200)

Si bien Dong Zhuo había alienado a parte de la corte, sus soldados le eran muy leales. Es por ello que temieron por su vida cuando escucharon las noticias de la muerte de su líder. Wang Yun también encarceló a aquellos que osaron lamentar la muerte del general. Aunque Wang Yun emitió un indulto para las tropas de Dong Zhuo, estos generales creyeron que el plan del nuevo jefe del Secretariado era disolver el ejército (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:102).

En junio del año 192, los generales del asesinato Dong Zhuo asediaron Chang'an y la saquearon. Lü Bu consiguió escapar de la ciudad, pero Wang Yun murió durante la batalla y el emperador quedó en manos de los antiguos seguidores de Dong Zhuo. (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:105).

La decisión de ofrecer un indulto había sido un completo desastre. El indulto implicaba que estos generales habían cometido algún crimen en vez de haber estado siguiendo las órdenes de un líder tiránico, lo que les hizo entrar en pánico y preferir la rebelión antes que ser capturados y castigados por su complicidad con Dong Zhuo (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:104). Estos nuevos regentes demostraron ser más crueles e incompetentes que su anterior líder.

La Llanura Central (中原, *zhongyuan*), que comprende las provincias de Henan y partes de Hebei y Shandong, ha sido considerada desde la Antigüedad como el centro de la civilización china. Más allá de la importancia cultural de esta zona, en tiempos de conflicto esta zona fue de especial importancia por su gran número de habitantes. En comparación con el resto del imperio, aquel que controlaba las tierras de la Llanura Central tenía acceso a la inmensa mayoría de los recursos del mismo, pues toda esa población se puede poner al servicio del Estado para labrar las tierras o para cobrar impuestos. Naturalmente, estas provincias centrales también ofrecían un gran número de soldados, indispensables para el esfuerzo bélico a principios de la década de 190.

En esta década, la Llanura Central se vio sacudida por luchas entre los distintos caudillos, luchas que originalmente se hicieron en nombre del clan Yuan, pero que acabaron complicándose con los constantes cambios de alianzas. Es en este periodo donde se observa el ascenso de Cao Cao como potencia dominante en China (Figura 2).

El conflicto entre los hermanastros Yuan llevó a Cao Cao a aliarse con Yuan Shao y luchar contra Yuan Shu. Anteriormente, Yuan Shu había sufrido una derrota importante a manos del gobernador de la provincia de Jing, Liu Biao, donde su mejor general Sun Jian, héroe de la coalición contra Dong Zhuo, cayó en combate. Yuan Shu volvió a ser derrotado una vez más cuando intentó ir desde su base en Nanyang hasta la provincia de Yan, controlada por Cao Cao en ese momento. Tras repetidas derrotas, en el año 193 Yuan Shu se vio obligado a asentarse en la comandancia de Jiujiang, a las orillas del Río Changjiang y al sur de la posición de Cao Cao (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:116).

En ese mismo año, el aliado de Yuan Shu llamado Tao Qian, gobernador de la provincia de Xu, asesinó al padre de Cao Cao. La provincia de Xu era vecina al este con la provincia de Yan, por lo que la respuesta de Cao Cao fue rápida. Lideró a sus hombres como venganza por el asesinato de su padre, cometiendo masacres allá por donde pasaba (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:120).

En el año 194, Tao Qian pidió ayuda al intrépido Liu Bei, que había ganado méritos militares en sus luchas contra Yuan Shao y los Turbantes Amarillos. Ambos se opusieron juntos a Cao Cao, y a la muerte de Tao Qian, los clanes locales de la provincia de Xu decidieron nombrar a Liu Bei el nuevo líder de la provincia (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:145).

En ese mismo año un incidente puso en peligro las posiciones de Cao Cao. Anteriormente Cao Cao ejecutó a un respetado letrado de la provincia de Yan, ofendido por sus críticas. La muerte de este letrado fue lamentada por las élites locales, y por tanto algunos personajes de estas élites temían por su vida. De este modo, mientras Cao Cao estaba liderando su sangrienta campaña en el este, en la provincia de Xu, estas mismas élites decidieron invitar al guerrero Lü Bu en el año 194 para que se apoderase de la provincia (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:132).

Lü Bu había sido la mano derecha de Dong Zhuo, así como el mismo hombre que lo asesinó. Una vez los antiguos seguidores de Dong Zhuo volvieron a la capital, Lü Bu se vio obligado a huir y sirvió a varios caudillos, entre ellos Yuan Shu y Yuan Shao. Las élites de Yan aprovecharon que Cao Cao había marchado con gran parte de su ejército para volverse contra él, y Lü Bu, no siendo nuevo en la traición, aceptó la oferta.

La rebelión de Lü Bu en Yan fue un punto crítico en la carrera de Cao Cao. La provincia estaba poco defendida y fue gracias a la tenacidad de los estrategas y generales de Cao Cao que algunas ciudades se mantuvieron leales (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:135).

Este episodio es bastante revelador en cuanto a la capacidad de gobernar de Cao Cao se refiere, al menos al inicio de su carrera. No solo alienó a las mismas élites locales que lo habían llevado al poder, sino que las masacres que cometió en Xu naturalmente le hicieron una figura extremadamente impopular en la región, por lo que no le sería posible abandonar Yan y asentarse en Xu por la resistencia que encontraría en la zona. Xun Yu, un importante consejero y amigo personal de Cao Cao le informó de estas circunstancias a su regreso, por lo que durante un año, Cao Cao y Lü Bu entablaron combate por el control de Yan (Sima, G. y de Crespigny, R., 2020:158).

6.1 La guerra contra Lü Bu

La guerra entre Lü Bu y Cao Cao fue intensa, con numerosas batallas entre ambos generales, pero una plaga arrasó los campos y Lü Bu se vio obligado a retirarse en el año 195. Cao Cao retomó el control de su provincia, pero Lü Bu y varios de sus seguidores consiguieron sobrevivir, huyendo al este hacia la provincia de Xu, por entonces gobernada por el popular Liu Bei. Aunque Lü Bu fue acogido, Liu Bei no tenía a Lü Bu en muy alta estima, un presentimiento que demostró tener fundamento algo más adelante (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:160).

Durante este año, la capital había quedado arrasada por las luchas entre facciones. A la muerte de Dong Zhuo, sus generales conquistaron la capital, Chang'an, y tomaron control del emperador, pero su falta de talento político y conflictos personales dividieron a estos generales y comenzó una especie de guerra civil entre los mismos por el control del gobierno. En el caos de la capital, el joven emperador, Liu Xie, pudo escapar de la capital y cruzar el Río Amarillo. Yuan Shao, que estaba teniendo éxito en su campaña militar contra Gongsun Zan, fue aconsejado invitar a la corte imperial y así utilizar la figura del emperador para comandar a todos los señores del imperio. Esto le daría la legitimidad necesaria para castigar a aquellos que no querían someterse a su control. Yuan Shao, no obstante, rechazó el consejo. En retrospectiva, este fue un error importante de Yuan Shao, pues en el año 196 la corte

imperial quedó bajo el mando de Cao Cao, que sí supo utilizar al emperador como una marioneta para sus fines políticos (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:173).

Si bien Yuan Shao cometió un grave error, este mismo año su hermanastro Yuan Shu por su parte empezó a encontrar cierto éxito militar. El hijo del general Sun Jian, Sun Ce, había servido a Yuan Shu durante algún tiempo, pero a pesar de sus victorias, Yuan Shu no supo recompensar al joven general debidamente (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:149).

Sabiendo que Sun Ce sentía cierto resentimiento, Yuan Shu decidió mandarle a conquistar a algunos líderes locales al sur del Changjiang con la esperanza de que fuera derrotado (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:174). No obstante, contra todo pronóstico, Sun Ce venció a numerosos rivales y acumuló un poderoso ejército, además de varios comandantes de camino al sur. Aunque Sun Ce se mantuvo vasallo de Yuan Shu en nombre, en la práctica operó de forma independiente una vez hubo cruzado el Changjiang. Sun Ce consiguió vencer a los caudillos cerca de la actual Nanjing y absorbió su poder militar, aumentando su presencia y autoridad en la zona, la provincia de Yang.

6.2 La corte de Xudu

En el año 196 sucedió una serie de acontecimientos muy importantes. El primero es la rebelión de Yuan Shu. Escuchando varias profecías que auguraban el fin de la dinastía Han, Yuan Shu decidió autoproclamarse emperador de la dinastía Zhong (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:195). Con esta declaración de intenciones, Yuan Shu perdió el apoyo de muchos de sus subordinados y el de otros caudillos, pues eso lo convertía de forma oficial en un rebelde contra la dinastía Han. Uno de ellos fue el mismo Sun Ce, que cortó lazos con Yuan Shu y declaró su independencia en el sur.

Con su secesión, Sun Ce continuó sus campañas, sometiendo otras potencias locales y aumentando su influencia en la zona. Las rápidas conquistas de Sun Ce le ganaron gran fama a través del imperio y sirvieron de base para el estado de Wu durante la época de los Tres Reinos.

El otro es la proclamación de una nueva era con motivo del cambio de gobierno. Para distinguir este periodo del periodo de los Tres Reinos, la caída de la dinastía Han y el reinado de la mayoría de edad de Liu Xie a menudo se denominan el periodo *Jian'an* (建安) por el nombre de la era que el emperador proclamó este mismo año.

Uno de los hombres que acompañó al emperador en su huida habló a favor de Cao Cao como el candidato ideal para proteger la dinastía, por lo que el emperador y su séquito tomaron refugio bajo Cao Cao. La capital fue movida a la ciudad de Xu en la comandancia de Yingchuan, provincia de Yan. (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:199).

Liu Bei también se vio involucrado en las guerras de las llanuras centrales, entrando en conflicto con Yuan Shu, pero Lü Bu aprovechó la ausencia de Liu Bei y un conflicto con uno de sus generales para rebelarse y tomar la provincia de Xu para sí mismo, al igual que hizo con Yan cuando Cao Cao estaba ocupado con asuntos militares. Sin un lugar donde ir, Liu Bei acabó rindiéndose ante Lü Bu y ambos lucharon contra Yuan Shu (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:192).

6.3 Cao Cao, señor de la Llanura Central

La guerra por la Llanura Central tuvo a estos tres protagonistas, aunque no fueron los únicos participantes. Cao Cao en Yan, Lü Bu en Xu y Yuan Shu en Yang. Quien se alzó victorioso fue Cao Cao, y hubo varios motivos que explican su triunfo. El primero y el más evidente fue su control sobre el emperador, que le permitía nombrar a otros señores locales para ciertos rangos y posiciones dentro del gobierno, una herramienta muy útil para la diplomacia y para legitimar sus conquistas.

El otro, bastante más decisivo, fue el uso del sistema de colonias militares, o *tuntian* (屯田), que fue fundamental para el abastecimiento de las tropas de Cao Cao. Mientras que el sistema de la dinastía Han consistía en recoger los impuestos en especie de lo cultivado por los campesinos, el sistema de colonias militares *tuntian* tenía como base el desplazamiento de poblaciones a tierras vacías. Estos campesinos desplazados se encargaban entonces de labrar la tierra, pero también se encargaban de defenderla.

El gobierno les concedía materiales y provisiones, como bueyes para tirar del arado, y a cambio los campesinos daban una parte de sus ganancias para llenar los graneros oficiales (un 50% de lo que se cosechaba). Al ser colonias agrarias militares, las cosechas pueden ser protegidas por los propios campesinos, que a menudo hacían de soldados, además de permitir su autoabastecimiento, por lo que eran relativamente independientes. Una ventaja adicional era que los campesinos y el gobierno tenían una relación directa, por lo que se reducía la corrupción con la eliminación de los intermediarios. Cao Cao no fue el primero ni sería el último en utilizar este sistema,

pero sí que utilizó a sus oficiales para implementarlo a gran escala (De Crespigny, R., 2010, p: 89 - 91).

Utilizando este sistema en los alrededores de la nueva capital de Xu, Cao Cao obtuvo una gran ventaja militar sobre sus adversarios. El *Zizhitongjian* tiene las siguientes líneas, que nos indican la situación que estaban viviendo los demás señores de la guerra:

Yuan Shao se encontraba al norte del Río Amarillo, y los hombres de su ejército comían moras, Yuan Shu se encontraba junto al Yangzi y al Huai, y sus soldados cazaban almejas y mejillones. Muchos se dieron al canibalismo, y todo el campo estaba abandonado y desolado. (Sima, G. y de Crespigny, R., 2020:209).

La situación de los Yuan, como este pasaje indica, era mucho más precaria, y tenían una mayor dificultad para mantener sus ejércitos bien alimentados y listos para la guerra.

Lü Bu, por su parte, entró en conflicto con Liu Bei, y tras una corta guerra, Liu Bei fue derrotado y se refugió bajo el mando de Cao Cao. Gracias al talento de Cao Cao, del de sus consejeros y el sistema de colonias militares *tuntian*, Cao Cao consiguió derrotar a Yuan Shu y a Lü Bu en los años que siguieron. Esto no significa que no sufrió reveses, pues en ocasiones estuvo en peligro de muerte e incluso perdió a su hijo a causa de su imprudencia (Sima, G. y de Crespigny, R., 2020:217).

En el año 198, Lü Bu fue asediado en la ciudad de Xiapi, provincia de Xu. Debido a la dureza con la que trató a sus subordinados, estos le tuvieron preso, abrieron las puertas de la ciudad y dejaron al ejército de Cao Cao entrar. Las fuerzas de Lü Bu fueron finalmente derrotadas y él mismo fue ejecutado (Chen, S. y Yang, Z., 2016). Lü Bu era famoso por su fuerza y su habilidad militar, pero también tenía una reputación como un subordinado desleal. Había asesinado a su superior para unirse a Dong Zhuo, y con el complot de Wang Yun, Lü Bu nuevamente traicionó a su superior y asesinó a Dong Zhuo. No sorprende, por tanto, que Cao Cao decidiera acabar con un enemigo tan peligroso y así poder evitar problemas a largo plazo. Con la muerte de Lü Bu en el año 198 y con un Yuan Shu que había tocado fondo, Cao Cao se había alzado como la potencia hegemónica en la Llanura Central.

7. La conquista del norte (200 - 207)

En el centro de China, Cao Cao había obtenido las provincias de Yan, Yu, Xu y Sili tras derrotar al falso emperador Yuan Shu y al traicionero Lü Bu. En el norte del Río Amarillo, Yuan Shao finalmente consiguió conquistar las tierras de Gongsun Zan, que se suicidó antes de perder su última fortaleza (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:252). Con la muerte de Gongsun Zan, Yuan Shao ejercía su control sobre cuatro provincias: Ji, You, Bing y Qing, aunque los bandidos de la Montaña Negra seguían activos en los territorios de Yuan Shao.

Cao Cao y Yuan Shao eran amigos de la infancia (Chen, S. y Yang, Z., 2019) y ambos unieron fuerzas contra Dong Zhuo en el pasado, pero con el norte bajo su control, Yuan Shao solo podía expandirse hacia el sur, en la Llanura Central controlada por entonces ya bajo el control de Cao Cao. Además, Cao Cao había acogido al emperador y utilizaba esa legitimidad para justificar sus acciones.

Una ventaja así podría ser de gran utilidad para Yuan Shao, que se arrepintió de no haber seguido el consejo de sus propios hombres de acoger al emperador antes que Cao Cao. Un ejemplo entre las crecientes tensiones entre ambos fue una disputa por la que Cao Cao tenía un mayor rango que Yuan Shao, por lo que éste exigió un puesto de mayor prestigio (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

En otras palabras, Cao Cao y Yuan Shao no estaban dispuestos a rendirse ante el otro y, a pesar de su pasada amistad, el conflicto entre ambas fuerzas era inevitable. La decisiva campaña entre Cao Cao y Yuan Shao culminaría en el año 200 en la batalla de Guandu, cerca de Xudu, pero le llevaría a Cao Cao 7 años para conquistar las provincias de su adversario al norte.

Antes del encuentro, un incidente relacionado con el emperador tuvo lugar en la nueva capital. Debido a los abusos de autoridad de Cao Cao, el propio emperador conspiró contra él para asesinarlo y así poder recuperar la autoridad imperial. Escribiendo un edicto en secreto, varios personajes cercanos al emperador decidieron participar en el complot contra Cao Cao. El más notable fue Liu Bei, que había ganado fama luchando contra bandidos, contra Yuan Shao cuando estaba bajo el servicio de Gongsun Zan y que había acudido a Cao Cao una vez Lü Bu se hizo con el control de la provincia de Xu.

La biografía de Liu Bei en los Registros Históricos de los Tres Estados (三国志, *sanguozhi*) menciona que su linaje viene desde Liu Sheng, príncipe de Zhongshan durante la dinastía Han Occidental. A pesar de su tenue vínculo con la casa imperial, el emperador lo veía como un hombre en quien confiar, y su reputación era tal que incluso el propio Cao Cao lo admiraba y lo consideraba como uno de los dos únicos héroes del imperio (Chen, S. y Crowell, W., 2006:11).

La oportunidad se presentó en el año 199, cuando un derrotado Yuan Shu tenía pensado huir hacia el norte y reconciliarse con su hermanastro Yuan Shao. Cao Cao decidió entonces enviar a Liu Bei con un ejército hacia la provincia de Xu, por la que Yuan Shu iba a pasar en su travesía al norte.

Parece ser que el juicio de Cao Cao no era muy claro en el momento en que tomó esta decisión. Cuando Liu Bei fue a rendirse a Cao Cao, algunos de sus consejeros avisaron de que Liu Bei era un hombre muy ambicioso y que no se mantendría leal por mucho tiempo (Chen, S. y Yang, Z., 2019). Cao Cao, no obstante, decidió acogerlo igualmente porque si ejecutaba a un hombre tan famoso y respetado como Liu Bei, los demás hombres de talento del imperio se lo pensarían dos veces antes de servirle. Aunque esta lógica era buena, Cao Cao, incluso sabiendo los riesgos que podía tener el acoger a Liu Bei, decidió enviarle en una expedición con varios soldados a la provincia de Xu, donde había estado varios años y se había ganado el respeto de sus habitantes.

El resultado fue el esperado, y cuando algunos consejeros quisieron disuadir a Cao Cao de enviar a Liu Bei en campaña, ya era demasiado tarde. Liu Bei se rebeló en Xu, y decenas de miles de soldados se unieron a su causa (Chen, S. y Crowell, W., 2006:12). Es posible que el objetivo era atacar a Cao Cao desde varias direcciones y capturar la capital, liberando al emperador, con el que Liu Bei había estado conspirando. Xudu era el centro de poder de Cao Cao y no es de extrañar que muchos de sus propios hombres se encontraran en la ciudad. Un intento de asesinato sería muy complicado en el corazón de los dominios de Cao Cao sin el apoyo suficiente. Esto quedó claro cuando los conspiradores fueron descubiertos, ejecutados y sus familias exterminadas en la capital (incluyendo la consorte imperial).

Con Liu Bei alzándose en armas, el mapa político era poco favorable para Cao Cao: en el norte, un Yuan Shao cada vez más hostil podía cruzar el Río Amarillo y atacar sus tierras. En el sur, Liu Biao, gobernador de la provincia de Jing, no tenía buenas relaciones diplomáticas con Cao Cao y había entrado en conflicto con él en

numerosas ocasiones, además de que el joven Sun Ce estaba expandiendo su influencia en la provincia de Yang, al sur del río Changjiang. En el este, Liu Bei estaba acumulando más rebeldes para su causa.

Sin embargo la oportunidad no fue aprovechada por ninguno de los señores de los caudillos. Siguiendo el consejo de uno de sus hombres de confianza, Cao Cao atacó a Liu Bei con rapidez y consiguió derrotarlo. Este consejero, que había trabajado brevemente para Yuan Shao, informó a Cao Cao de que Yuan Shao era demasiado indeciso y lento a la hora de ejecutar sus planes, y que si marchaba hacia el este cuando Liu Bei aún no había consolidado sus posiciones, sería victorioso y Yuan Shao no atacaría sus posiciones mientras estaba sofocando la rebelión en Xu (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

Efectivamente, Cao Cao consiguió derrotar a Liu Bei, que huyó a refugiarse con Yuan Shao, quien por su parte decidió no actuar tal como el consejero de Cao Cao había predicho. Las fuentes mencionan que estaba demasiado preocupado por la salud de su hijo como para atacar, pero al mismo tiempo, las fuentes también indican que mandó una unidad de caballería para asistir a Liu Bei (Chen, S. y Yang, Z., 2019). Ya que Liu Bei fue derrotado con rapidez, está claro que los refuerzos de Yuan Shao no fueron suficientes. Ya que había derrotado a Gongsun Zan recientemente y que aún existían bandidos de las Montañas Negras en la zona, es también posible que Yuan Shao simplemente no podía permitirse lanzar un ataque a gran escala cuando necesitaba consolidar sus conquistas. La historia de Yuan Shao y su hijo es quizás una exageración para hacer que Yuan Shao pareciera más incompetente de lo que fue en realidad.

En el sur, Liu Biao y Sun Ce tampoco aprovecharon la oportunidad para expandirse hacia el norte. Desde el inicio de su carrera militar, Sun Ce era hostil hacia Liu Biao, pues su padre Jian murió a manos de uno de sus oficiales (Sima, G. y de Crespigny, R., 2020:83). Debido a esas tensiones entre ambos señores de la guerra, no es de extrañar que ninguno de los dos quisiera avanzar contra Cao Cao por miedo a que su rival aprovechara la ocasión para invadir sus tierras.

7.1 La batalla de Guandu

Una vez la crisis de Xu fue resuelta, la campaña de Guandu había comenzado. En primavera del año 200, Yuan Shao hizo un llamamiento a las armas contra Cao Cao,

acusándole de tiranía y abusos de poder, movilizándolo a su ejército de 100.000 hombres, dispuesto a tomar Xudu y liberar al emperador (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

Aunque el ejército movilizado por Yuan Shao tiene números impresionantes, había una serie de dificultades a las que se enfrentaba. Para empezar, Yuan Shao tenía el control de cuatro provincias, pero de entre esas provincias, solamente Ji era realmente utilizable para el esfuerzo bélico. Bing era la base de los bandidos de las Montañas Negras, You había sido la base de poder de Gongsun Zan, y aunque Yuan Shao le había derrotado finalmente, los líderes locales de You tenían bastante influencia e incluso se pusieron del lado de Cao Cao en la contienda (De Crespigny, R., 2010:149). Finalmente, Qing, fronteriza con los territorios de Cao Cao, estaba gobernada por el hijo mayor de Yuan Shao. Sin embargo, las fuentes históricas describen la nefasta gestión de la región y como el hijo de Yuan Shao arrasó los campos, espantando a la población que huyó a otras provincias o se refugió en las montañas, por lo que la población que estaba bajo el control de los Yuan en la provincia de Qing era muy limitada. Las fuentes dicen que “de ciudades con decenas de miles de hogares el censo apenas registraba unos cientos, al recaudar impuestos, de tres partes no entraba ni una” (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

De aquí podemos sacar la conclusión de que de cuatro provincias, solamente Ji era lo suficientemente estable. Es por ello que varios hombres de Yuan Shao aconsejaron una estrategia más paciente e indirecta. Ya que los recursos de los que disponía Yuan Shao eran tan abundantes (Chen, S. y Yang, Z., 2017), la mejor manera de triunfar en campaña era poner al ejército a descansar tras años de batallas contra las diversas fuerzas al norte del Río Amarillo, recoger las cosechas, desarrollar las tierras devastadas por la guerra y lanzar ataques a pequeña escala que consistían en saquear la otra orilla del Río Amarillo contra Cao Cao para evitar que este afianzase su posición. Esta estrategia culminaría con un ataque al sur tres años después (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

Yuan Shao no obstante ignoró este consejo y decidió utilizar una estrategia mucho más arriesgada. Su plan era cruzar el río con una gran fuerza militar y dar un golpe de gracia contra la capital, tras lo cual sería fácil conquistar el resto de la Llanura Central. Las fuerzas de Yuan Shao avanzaron desde la ciudad de Ye, capital de la provincia de Ji, hacia el sur, cruzando el río y asediando Baima. El asedio fue levantado cuando el valeroso Guan Yu, amigo cercano de Liu Bei que en ese momento estaba sirviendo a Cao Cao, atacó personalmente al general enemigo y lo

mató en combate, tras lo cual volvió a reunirse con Liu Bei. Por su parte, Liu Bei acompañó a otro de los principales generales de Yuan Shao a atacar Yanjin, también al sur del Río Amarillo. Este general cayó en una emboscada y murió en combate (De Crespigny, R., 2010:137-139).

A pesar de la pequeña escala de estas escaramuzas, la biografía de Yuan Shao indica que la pérdida de estos generales afectó de manera importante a la moral del ejército debido a su valor y el alto rango que poseían (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

Estas derrotas, sin embargo, no parecieron haber disuadido a Yuan Shao, que decidió lanzar un asalto directo contra la capital. A unos 60 kilómetros de Xudu, Cao Cao tenía preparadas una serie de defensas en Guandu. Guandu era una posición muy estratégica, pues el fuerte se encontraba en una zona elevada por la que pasaba un río, sirviendo como un foso natural (De Crespigny, R., 2010:124).

En otoño del año 200, Yuan Shao atacó Guandu. Para poner más presión contra Cao Cao, Yuan Shao envió mientras tanto a Liu Bei a Runan para alzarse en armas. Runan se encontraba en la retaguardia de Cao Cao, en la provincia de Yu, además de que era la ciudad natal del clan Yuan. Con el carisma de Liu Bei y las conexiones del clan Yuan en la zona, la insurrección no tardó en materializarse, pero los rebeldes fueron derrotados y Liu Bei fue enviado a la provincia de Jing. Allí, el gobernador Liu Biao, que había entablado combate en el pasado con Cao Cao, cedió una ciudad a Liu Bei (De Crespigny, R., 2010:141).

Mientras tanto, el asalto a Guandu seguía su curso. Aunque Yuan Shao tenía una ventaja numérica, Cao Cao mantuvo sus posiciones defensivas, frustrando los intentos de Yuan Shao de romper estas defensas. La oportunidad de victoria se presentó cuando uno de los oficiales de Yuan Shao desertó y reveló sus planes, así como la posición donde estaba almacenando sus provisiones.

Cao Cao lanzó un ataque contra el almacén de las provisiones, y como respuesta Yuan Shao intentó atacar Guandu con aún más fuerza, pero fracasó. Cao Cao prendió fuego a las provisiones de Yuan Shao y todo su ejército se desmoronó (De Crespigny, R., 2010:144).

7.2 La conquista de Hebei

Cao Cao había conseguido una gran victoria. El discurso en las fuentes es que la arrogancia e incompetencia de Yuan Shao trajo la tragedia de su ejército en Guandu, siendo derrotado por el ejército inferior en número de Cao Cao. El profesor Rafe de Crespigny, no obstante, considera que la posición de Cao Cao era ventajosa debido a unas provincias más desarrolladas y una buena posición defensiva, razón por la que Yuan Shao quería dar un golpe decisivo a Cao Cao antes de que fuera demasiado tarde. Esto implica que la situación numérica no era tan dispar como se menciona en las fuentes (De Crespigny, R., 2010:148).

Aún así, Yuan Shao había sido debilitado, así como su propia posición. De lo que sí podemos estar seguros es que la desertión del oficial que reveló la posición de las provisiones de Yuan Shao no fue un incidente aislado. El mayor fracaso de Yuan Shao no fue su expedición fallida en Guandu, sino el hecho de que alienó a su propia corte. Escuchaba calumnias de sus subordinados, alejando a gente leal que daba buen consejo y dio considerable influencia a aquellos consejeros con los que tenía confianza en lugar de los que tenían más habilidad (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

En el año 202, Yuan Shao murió sin nombrar un heredero formal. Aunque mostró deferencia por su hijo más joven, no dejó un testamento declarando a su favorito como sucesor. Precisamente por la falta de armonía en la corte de Yuan Shao que él mismo no fue capaz de resolver, los hombres de Yuan Shao, así como sus hijos, iniciaron una lucha de poder por el control de sus tierras, con una facción apoyando al hijo favorito de Yuan Shao y otra apoyando a su hijo mayor. La lucha entre los hermanos Yuan, como reflejo de la lucha entre Yuan Shao y Yuan Shu, debilitó al clan de forma considerable. Esta situación fue aprovechada por Cao Cao, que tras varios años de maniobras políticas fue poco a poco afianzando sus posiciones al norte del Río Amarillo.

Finalmente, en el año 207, siete años después del encuentro decisivo en Guandu, Cao Cao marchó fuera de las fronteras del imperio Han y derrotó a los restos de la familia Yuan en la batalla de la Montaña del Lobo Blanco. El clan Yuan fue destruido y Cao Cao se había hecho con el control de la mayor parte de la población china (Sima, G. y de Crespigny, R., 2010:361) (Figura 3).

8. La campaña hacia el sur (207 - 211)

Con la destrucción del clan Yuan, Cao Cao se había convertido de forma inequívoca en el hombre más poderoso de toda China. De las trece provincias del imperio Han, Cao Cao tenía el control total de casi ocho. Aún había algunas potencias regionales que tenían autonomía pero que reconocían su autoridad. El caso más notable fue el de los señores de Liang, la provincia occidental que se había rebelado al mismo tiempo que los Turbantes Amarillos en el año 184.

Para dar valer su influencia y ejercer su autoridad, Cao Cao reformó la burocracia de la dinastía Han. Como hemos explicado, durante la dinastía Han Oriental, los rangos más altos de la burocracia eran las Tres Excelencias (三公, *sangong*). Cao Cao ocupaba uno de estos puestos, pero en el año 208 decidió abolir las Tres Excelencias y resucitar el puesto de Canciller Imperial (丞相, *chengxiang*), que en tiempos de la dinastía Han Occidental era la autoridad que tenía poder sobre los demás ministros. Naturalmente, este fue el puesto que Cao Cao decidió ocupar en la administración (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:373).

Con esto no solo tenía poder por la fuerza de sus ejércitos, sino que además, en cuanto a la estructura gubernamental se refiere, Cao Cao estaba en lo más alto, solo por debajo del emperador. En la práctica, la autoridad del emperador era muy reducida y Cao Cao era sin duda el hombre más poderoso del imperio. Este no es más que otro paso de muchos que tomaría hacia la usurpación.

Sin embargo, el imperio aún estaba dividido y los diversos caudillos seguían manteniendo su independencia. Con el norte bajo su poder, el sur era el siguiente objetivo de Cao Cao, por lo que se dispuso a entrenar una fuerza naval (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:369). El sur de China tenía la ventaja geográfica del Río Changjiang, por lo que se esperaba que, si se quería someter los territorios al sur del río, habría necesidad de entablar combate fluvial.

Este año de 208 fue incluso más decisivo que el año 200, pues en este año se libró la batalla de los Acantilados Rojos, quizás el encuentro más famoso de la época. Sin embargo, debemos mirar un poco más atrás para comprender las circunstancias que llevaron a esta batalla.

8.1 El plan de Longzhong y la batalla de los Acantilados Rojos

Liu Bei había sido un veterano en sus luchas contra Cao Cao, y tras la derrota de Yuan Shao siguió oponiéndose a él, ahora bajo el servicio del gobernador de Jing, Liu Biao. Sin embargo, Liu Biao no confiaba demasiado en él y restringía su poder y sus suministros para evitar una rebelión. (Chen, S. y Crowell, W., 2006:15).

A pesar de su experiencia y sus valientes seguidores, Liu Bei no tenía la fuerza militar necesaria como para oponerse a Cao Cao. Su suerte cambió cuando se le habló de un tal Zhuge Liang, que vivía en una cabaña en la provincia de Jing, y que sus amigos lo comparaban con los grandes ministros de la Antigüedad. Liu Bei, tras tres visitas a su cabaña, consiguió reunirse con Zhuge Liang para pedirle consejo sobre cómo poder derrotar a Cao Cao y liberar la casa de los Han del usurpador. En una reunión que pasaría a la posteridad, Zhuge Liang expuso su estrategia de la división de China en tres partes (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:365 - 368).

En el año 200, durante la batalla de Guandu, Sun Ce, dueño del sur, fue asesinado y su hermano Sun Quan tomó el relevo, mientras que la provincia de Yi, actuales Sichuan y Yunnan, estaba dominada por Liu Zhang y Zhang Lu. Esta es la situación política del imperio cuando Zhuge Liang trazó su plan para la restauración de los Han. Zhuge Liang observó que Sun Quan estuvo varios años consolidando su poder, y que por tanto sus tropas estaban descansadas y sus oficiales eran leales y habían servido a los Sun durante generaciones. De este modo, Liu Bei debía aliarse con Sun Quan en el sureste para resistir el avance de Cao Cao, expandirse hacia el oeste en la próspera región de Shu en la provincia de Yi. Con la base en Yi, junto con Sun Quan en Yang, el plan era liderar las tropas de ambos generales en una expedición hacia el norte para conquistar la Llanura Central, liberar al emperador y restaurar la casa real de los Han (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:367).

Zhuce Liang, que pasaría a la historia como un estratega brillante y un ministro ejemplar, logró impresionar a Liu Bei. Por su parte, la insistencia de Liu Bei y sus tres visitas debieron conmover a Zhuce Liang, que decidió servir a Liu Bei desde ese momento. El encuentro entre Zhuce Liang y Liu Bei fue muy significativo porque en este año, el joven consejero ya había predicho la división del imperio en tres estados, llevando al periodo de los Tres Reinos unos años más tarde.

Otro evento que tuvo lugar en el año 208 fue la muerte del gobernador de la provincia de Jing, Liu Biao. A pesar de las luchas entre Liu Biao y Cao Cao, el hijo y heredero de Liu Biao decidió rendirse y entregar la provincia a la corte dominada por el nuevo Canciller Imperial. Cao Cao de buena gana marchó hacia la provincia de Jing para ocuparla con sus ejércitos y usarla como base para conquistar las tierras al sur del río Changjiang (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020: 380).

Además, ese mismo año, Cao Cao consiguió pacificar la provincia de Liang. Durante el reinado del emperador Ling, la provincia de Liang se había rebelado y con ella las tribus Qiang. Incluso en este mismo año, el control sobre la provincia estaba en manos de caudillos locales. Uno de los más notables, Ma Teng, se sometió a la corte imperial y fue como rehén a la capital. Liang seguía manteniendo cierta autonomía, pero de este modo Cao Cao no debía preocuparse de ser atacado por el oeste (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020: 376).

Liu Bei, por su parte, estaba completamente en contra de la decisión de darle la provincia de Jing a Cao Cao y trató de persuadir al hijo de Liu Biao de cambiar su decisión, pero fue en vano. Como resultado, muchos oficiales y campesinos decidieron abandonar sus hogares y seguir a Liu Bei en su marcha al sur del río Changjiang (Chen, S. y Crowell, W., 2006).

Aunque el hecho de que los campesinos siguieron a Liu Bei habla de forma muy positiva de su liderazgo y su popularidad en la región, lo cierto es que esta marcha, desde el punto de vista estratégico, era muy inconveniente. Los seguidores eran demasiado numerosos como para viajar largas distancias, y las tropas de Cao Cao se aproximaban rápidamente. Liu Bei y su séquito fueron interceptados en Changban, pero sus generales y él consiguieron escapar a Jiangling (Chen, S. y Crowell, W., 2006:17).

Jiangling era un punto estratégico en la provincia de Jing a las orillas del río Changjiang. Su importancia radica en la existencia de barcos para el combate naval. El general Guan Yu, héroe de la batalla de Baima y amigo cercano de Liu Bei, había conseguido tomar posiciones en Jiangling, apoderarse de la flota de Jing y rescatar a los hombres de Liu Bei, recientemente derrotados en Changban (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:382). Con una nueva flota llegó el momento de resistir las invasiones desde el norte. Liu Bei envió a Zhuge Liang como diplomático a los dominios de Sun Quan, estableciendo una alianza entre ambas fuerzas.

Aún así, las fuerzas de Cao Cao eran impresionantes. Se estima que las tropas invasoras formaban un ejército de unos 250.000, más del doble que los números con los que Yuan Shao luchó en la batalla de Guandu. Las tropas aliadas del sur eran 20.000 bajo Liu Bei y 30.000 bajo Sun Quan, por lo que la disparidad numérica era más que evidente (De Crespigny, R., 2010:272).

Cao Cao tenía la flota que había capturado en la provincia de Jing a lo largo de la orilla del Changjiang, mientras que las tropas aliadas se situaron en el sureste para detener cualquier intento de cruzar el río. La estrategia de Cao Cao era un ataque decisivo para romper las líneas enemigas y establecer posiciones a la otra orilla del río. En invierno del año 208, ambos ejércitos chocaron en los Acanilados Rojos, cerca de la actual Wuhan, y los ataques de Cao Cao fueron detenidos. La batalla culminó cuando uno de los generales del sur fingió desertar a las fuerzas de Cao Cao. Seguro de que la desertión era genuina, Cao Cao bajó la guardia. Esta desertión, sin embargo, era parte del plan de las tropas del sur. Aprovechando los vientos del sur, este oficial que desertó prendió fuego a los barcos de Cao Cao y la flota quedó totalmente destruida (De Crespigny, R., 2010:273).

La retirada fue un completo desastre y totalmente desorganizada, hasta el punto en el que las fuentes describen los soldados pisándose unos a otros, problemas exacerbados por la complicada carretera que Cao Cao utilizó en su huida, con sus hombres pasando por encima unos de otros (De Crespigny, R., 2010:274).

El repentino ataque sorpresa fue uno de los factores que contribuyó a la derrota de Cao Cao. Sin embargo, no fue el único: sus tropas no estaban acostumbradas al combate naval y además habían marchado largas distancias con tal de tomar la provincia de Jing y destruir las fuerzas de Liu Bei antes de que tomara posiciones estratégicas. También fue importante el brote de enfermedades entre las filas de Cao Cao, que afectó de forma muy negativa a la capacidad de combate de sus hombres (De Crespigny, R., 2010:273).

8.2 La alianza Sun-Liu

Tras el desastre en los Acanilados Rojos, Cao Cao se vio obligado a retirarse, y las tropas del sur comenzaron un contraataque contra los invasores. Las tropas de Sun Quan asediaron Jiangxia, en la orilla norte del río, mientras que Liu Bei rápidamente conquistó las comandancias del sur de la provincia de Jing. Para el año 209, la comandancia de Nan, en la provincia de Jing y en la orilla norte del río Changjiang

cayó bajo el control de Sun Quan, pero en el año 210 Sun Quan decidió prestar la provincia de Jing a Liu Bei (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020: 420).

No obstante, este “préstamo” territorial parece haber sido una inclusión posterior en los registros históricos. La alianza Sun-Liu fue muy exitosa inicialmente una vez fue capaz de derrotar a Cao Cao e impedir su avance al sur, pero las tensiones entre ambas partes llegarían a su punto álgido en el año 219, cuando Sun Quan traicionó la alianza y conquistó la provincia de Jing, un incidente del que hablaremos más adelante. Esta inclusión del “préstamo” parece haber sido una forma de justificar la traición en la alianza, un hecho incluido por historiadores del estado de Wu, fundado por Sun Quan (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:421). Este préstamo simplemente se trataba de una cesión territorial que reconocía la posición de Liu Bei en la provincia. Sun Quan no estaba en posición de prestar la provincia de Jing a Liu Bei cuando este ya controlaba gran parte de ella. Liu Bei nunca reconoció esta deuda.

Aunque la alianza Sun Liu se rompió en el año 219, lo cierto es que prácticamente desde el principio cada lado veía al otro con recelo. Desde el principio, la alianza presentaría ciertos problemas. Para empezar, los nuevos seguidores de Liu Bei provenían de la provincia de Jing, que habían estado luchando durante años contra Sun Quan y su hermano Sun Ce (De Crespigny, R., 2010:271).

Además, una serie de incidentes nos muestran que Sun Quan intentó reducir el poder de su aliado en numerosas ocasiones. Tal ejemplo podemos encontrarlo en una anotación en la biografía de Pang Tong, un estratega de Liu Bei:

El Primer Soberano (Liu Bei) estaba hablando en un banquete con (Pang) Tong, y preguntó:

“Fuiste un oficial de Zhou Gongjin (general bajo Sun Quan). Cuando fui a Wu, oí que este hombre había animado a Zhongmou (Sun Quan) para arrestarme. ¿Es eso cierto? Soy tu señor, no debes ocultarme nada.” Tong respondió: “Así es.” (Chen, S. y Yang, Z., 2017).

El general en el texto había muerto en el año 210, por lo que en estos primeros años de la alianza ya había planes por parte de Sun Quan de traicionar a Liu Bei. Por su parte, Liu Bei también se mostraba cauto ante posibles avances de Sun Quan. En su biografía, un pasaje narra cómo Sun Quan envió un mensajero proponiendo un ataque conjunto a la provincia de Yi, vecina al oeste de la provincia de Jing, la posición de

Liu Bei. La proposición fue rechazada, pues Sun Quan proponía que Liu Bei marchara en campaña como vanguardia. Este temía que si marchaba en campaña hacia Yi, Sun Quan aprovecharía su ausencia para invadir Jing (Chen, S. y Crowell, W., 2006: 24 - 26).

Las bases en las que se sustentaba la alianza eran extremadamente endebles, y Sun Quan aprovecharía una situación de vulnerabilidad para atacar a Liu Bei en dos ocasiones, ambos incidentes serán tratados más adelante. Aún así, la victoria en los Acantilados Rojos supuso que la frontera entre el sur y el norte estuviera bien definida a lo largo del Changjiang. Cao Cao jamás fue capaz de someter el sur.

9. Expansión hacia el oeste (211 - 215)

La batalla de los Acantilados rojos cambió el tablero político en el imperio Han. Cao Cao, que hasta entonces había encontrado mucho éxito en la mayoría de sus campañas militares, había sufrido una derrota muy importante, ya que de esta manera se confirmaron las líneas de batalla: el río Changjiang servía como una barrera natural con el sur, y aunque Cao Cao volvería a liderar campañas contra Sun Quan, todas acabarían siendo un fracaso.

Al oeste, en el norte de la actual provincia de Sichuan y el sur de Shaanxi se encuentran las montañas Qinling, que servían como otra barrera natural que protegía las tierras de Ba y Shu. Ya hemos observado que Sun Quan conocía la ventaja de ocupar las tierras de Sichuan, llamada la provincia de Yi en esta época. Liu Bei, naturalmente, también conocía de esta posición estratégica en el sudoeste de China.

El oeste de China aún permanecía independiente de lo que pronto serían los Tres Reinos. En Yi se encontraban Liu Zhang en la llanura de Chengdu y Zhang Lu, un líder religioso que había fundado una especie de teocracia en la comandancia de Hanzhong (汉中, literalmente “el centro del río Han”), norte de la provincia de Yi. Ambos líderes regionales habían estado en guerra durante muchos años.

En Liang, que había caído en el caos en tiempos del emperador Ling, seguía teniendo autonomía a pesar de que los señores de la guerra habían reconocido de forma oficial la legitimidad de Cao Cao como representante de la dinastía Han. No obstante, como se acabó demostrando, estos señores de la guerra pronto reaccionaron contra cualquier intento de reducir su autonomía por parte del gobierno central de Cao Cao.

En el año 211, con Sun Quan y Liu Bei mostrándose más reacios a expandirse hacia el norte, Cao Cao decidió marchar hacia el oeste y ocupar Hanzhong en la provincia de Yi, actual Shaanxi. La geografía le obligaba a pasar por la provincia de Liang, por lo que uno de sus consejeros le advirtió del peligro de cruzar el territorio de los señores de la guerra de Liang sin ninguna advertencia (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:426).

Cao Cao ignoró este consejo y marchó igualmente. El resultado fue el esperado y la guerra una vez más azotó la provincia de Liang. Aunque esto parece un error, es posible que esta campaña fue calculada y tenía un propósito doble: Cao Cao podía acceder a Hanzhong a través de la provincia de Jing, pasando por Shangyong y utilizando el río Han para movilizar el ejército. Esta ruta era muy complicada, por lo que un ataque desde esta dirección era demasiado arriesgado. Atacar desde el norte, por los senderos de las montañas de Qinling entre Liang e Yi es mucho más seguro, aunque no sin sus dificultades. Por otro lado, Cao Cao comprendía que los caudillos de Liang no iban a rendirse a la corte tan fácilmente, por lo que provocar una rebelión era una forma de poder someterlos militarmente y a la vez justificar la guerra por no ser el agresor (De Crespigny, R., 2010:295).

En el paso de Tong, al oeste de la antigua capital de Chang'an, Cao Cao se enfrentó a las tropas de Ma Chao, hijo de Ma Teng y líder de la confederación de señores de Liang. Dejó una parte de su ejército en el campamento y marchó personalmente hacia Puban (actual Puzhou en Shaanxi), cruzando el Río Amarillo y amenazando los flancos de Ma Chao. Ma Chao se vio obligado a ceder territorio y a hacer las paces con Cao Cao (De Crespigny, R., 2010:298).

La paz no fue muy duradera, y Ma Chao una vez más se alzó en rebelión en el año 212, causando que su familia, rehenes en la capital, Xu, fuese exterminada por Cao Cao (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:440). Cao Cao supo utilizar las luchas entre las facciones dentro de la confederación de Liang, dividiendo y derrotando así a los caudillos. En el año 213, Ma Chao se vio obligado a huir a los dominios de Zhang Lu en Hanzhong.

9.1 Cao Cao, duque de Wei

Es precisamente ese mismo año de 213 en el que Cao Cao declaró sus intenciones. Este mismo año Cao Cao se declaró duque de Wei (魏公, *Weigong*). Hay varias razones por las que esta acción es el primer paso hacia la usurpación de la dinastía Han por parte de la familia Cao. La primera de ellas es que el año anterior, uno de los consejeros de Cao Cao ya había propuesto su ascenso a duque (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:443). Esto indica que el emperador no tuvo la iniciativa de conceder un título de gran prestigio a Cao Cao por sus méritos, sino que la decisión fue tomada por él antes de que tuviese que hacerla oficial.

Es más, este título estaba reservado solo para los descendientes de los duques de las dinastías Shang y Zhou, y tenían pequeños feudos. Cao Cao no tenía derecho al título de duque, y lo máximo a lo que podía aspirar como súbdito de la dinastía Han era ser nombrado marqués (侯, *hou*) (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:443).

Por si no fuera suficiente, Cao Cao cambió las fronteras de las provincias del imperio Han. Se redujo el número de provincias de trece a nueve. El motivo era emular las nueve provincias de la prestigiosa dinastía Zhou, pero esta nueva organización territorial tiene una peculiaridad. La provincia de Ji había sido expandida enormemente, absorbiendo las provincias de You y Bing. Ji había sido la base de Yuan Shao y, aunque la capital se encontraba en la ciudad de Xu en la provincia de Yu, Cao Cao gobernaba desde la ciudad de Ye en la provincia de Ji, donde tenía a su familia, como si fuese una capital alternativa a la de Xu (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:454) (Figura 4).

La ahora inmensa provincia de Ji, ocupando todo el territorio al norte del Río Amarillo, contenía una gran parte de la población de toda China (Figura 3), y ahora era el feudo personal de Cao Cao, que seguía manteniendo su posición en el gobierno como Canciller Imperial.

La decisión de Cao Cao de ascender a duque no pasó desapercibida. Uno de los mejores amigos de Cao Cao y de sus más hábiles estrategas y consejeros, Xun Yu, se opuso firmemente a esta decisión por considerarla desleal a la dinastía. Xun Yu fue obligado a suicidarse. Por último, cabe destacar que Cao Cao también asumió las Nueve Distinciones, una serie de objetos simbólicos y privilegios que fueron introducidos por Wang Mang antes de usurpar el trono de la dinastía Han Occidental (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:444).

Está bastante claro que la decisión de Cao Cao y las medidas que introdujo estaban orientadas a la usurpación de la dinastía Han. Aumentando su prestigio y su base de poder enormemente, al final podría tomar el trono sin ningún tipo de oposición a su régimen. En el año 216 Cao Cao iría un paso más allá, tomando el título de Rey de Wei (魏王, *Weiwang*). Solamente los miembros de la familia imperial podían acceder al título de Rey, y el emperador Wu (141 a. C. - 87 a. C.) redujo significativamente su poder. Nuevamente Cao Cao violó las convenciones y las leyes de la dinastía con tal de aumentar su influencia.

9.2 Liu Bei en Shu

Mientras Cao Cao estaba eliminando a Ma Chao y los caudillos de Liang, Liu Bei fue invitado por Liu Zhang, gobernador de la provincia de Yi para luchar contra Zhang Lu. Sin embargo, Liu Zhang era un líder extremadamente débil que había sufrido numerosas rebeliones contra su gobierno y había alienado a parte de su corte. Estos oficiales, descontentos con Liu Zhang, buscaron invitar a un nuevo líder. Originalmente buscaron a Cao Cao, pero su falta de cortesía les hizo contactar con Liu Bei y convencieron a Liu Zhang para invitarlo y utilizarlo para destruir a Zhang Lu, que amenazaba la frontera norte de la provincia (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020: 432).

Recibiendo soldados y provisiones de Liu Zhang, Liu Bei marchó hacia Hanzhong, pero a lo largo del año 211 se asienta en el norte de la provincia de Yi y consolida sus posiciones con sobornos para ganar apoyo local. En el año 212, Liu Bei decide abandonar Yi utilizando la necesidad de ayudar a su aliado Sun Quan como pretexto, solicitando más soldados y provisiones (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:448). Liu Zhang, naturalmente decepcionado, ofreció la mitad de la cantidad de provisiones prometida. Utilizando esto como excusa, Liu Bei decide rebelarse y ejecuta a los generales locales de Liu Zhang, apoderándose de sus tropas.

En el año 213, Liu Bei decidió marchar desde sus posiciones hacia el sur, donde se sitúa la ciudad de Chengdu, capital de los dominios de Liu Zhang. La campaña se encontró con mucho éxito inicial: cada general que era enviado por Liu Zhang era o bien derrotado o bien decidía desertar y unirse a los rangos de Liu Bei (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:456). La campaña se encontró con ciertos contratiempos en el año 214, cuando Liu Bei fue frenado en la ciudad de Fu, al norte de Chengdu. Asediando esas posiciones, Liu Bei decidió llamar a refuerzos desde la provincia de Jing. Zhuge Liang dirigió la invasión fluvial, tomando las posiciones al sur de Chengdu (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:470). Fu cayó, y las tropas de Liu Bei, junto con los refuerzos de Zhuge Liang, asediaron la ciudad de Chengdu. Liu Zhang se rindió poco después, dando el control de la región de Shu a Liu Bei.

10. La división en tres (215 - 219)

Mientras Liu Bei estaba luchando en Shu, Cao Cao siguió sus luchas contra Sun Quan. La posición estratégica detrás del Changjiang confería a Sun Quan una gran ventaja defensiva, y por tanto los intentos de Cao Cao de invadir el sur fueron un fracaso (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:451). A pesar de la falta de éxito en el sur, Cao Cao sometió el oeste, derrotando a los últimos aliados de Ma Chao. Una campaña importante fue la conquista de Hanzhong en el año 214. Recordemos que Liu Bei había sido enviado por Liu Zhang a conquistar Hanzhong, ya que el líder teocrático Zhang Lu suponía una amenaza para la llanura de Chengdu, pero Liu Bei se volvió contra Liu Zhang y marchó hacia el sur. Aprovechando que Liu Bei estaba ocupado en Shu, Cao Cao comenzó a marchar contra Hanzhong. Entre los años 214 y 215, Cao Cao sometió la comandancia y Zhang Lu se rindió (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:494).

Con la caída de Zhang Lu y Liu Zhang, el Imperio Han estaba dividido en tres. Liu Bei dominaba las provincias de Yi y de Jing, Sun Quan tenía control sobre la provincia de Yang, mientras que Cao Cao poseía el resto de provincias al norte del Río Changjiang: el norte de la provincia de Jing, Yan, Yu, Xu, Liang, Sili, Ji, Qing, You y Bing. Aún quedaban los Gongsun en Liaodong, provincia de You, y los Shi en la provincia de Jiaozhi, pero ambos caudillos se sometieron a los Cao y los Sun, respectivamente.

A partir del año 215, una serie de eventos lleva a la caída oficial de la dinastía Han Oriental y la división en tres dinastías que alargaría la guerra durante otros cincuenta años. Los eventos más significativos fueron la decisiva derrota de Cao Cao ante las tropas de Liu Bei en el río Han y la ruptura de la alianza entre Sun Quan y Liu Bei, ambos sucesos tomando lugar en el año 219.

Esta ruptura de relaciones, como hemos visto, no era más que la culminación de las tensiones diplomáticas entre ambos líderes desde el comienzo de la alianza. El indicio más claro de que la alianza estaba acabada se dio en el año 215, justo después de que Cao Cao y Liu Bei conquistaran Hanzhong y Shu, respectivamente.

Como hemos mencionado, la barrera natural del Changjiang hacía difícil el ataque, y esto era válido para Cao Cao y también para Sun Quan, cuyos ataques contra Cao Cao fueron también sin éxito y, en ocasiones, un desastre. Fue en ese año de 215 en el que Sun Quan fue derrotado cuando intentó asediar la ciudad de Hefei, en la provincia de Yang, justo al norte del Changjiang. A pesar de su gran superioridad numérica, Sun Quan se vio obligado a retirarse y volver a sus dominios (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:498).

Quizás fue la falta de ganancias territoriales al norte lo que llevó a Sun Quan a pedir a Liu Bei que le devolviera la provincia de Jing (Chen, S. y Crowell, W., 2006: 32- 33). La historia del estado de Wu, fundado por Sun Quan, habla de un préstamo territorial en la que Liu Bei debía devolver la provincia de Jing. Liu Bei se negó y Sun Quan invadió a su aliado con un ejército de 20.000 hombres. Liu Bei en persona acudió a la provincia de Jing y entabló negociaciones con las fuerzas de Sun Quan. Al final, utilizando el río Xiang como división, las comandancias al este del río quedaron bajo el dominio de Sun Quan y las del oeste, bajo la influencia de Liu Bei (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:490-493).

Aunque Liu Bei pudiera parecer descortés y egoísta al no devolver la provincia de Jing, el profesor de Crespigny indica que es posible que este “préstamo” no fuera más que una inclusión por los historiadores de Wu para justificar la invasión de Sun Quan y que nunca se hizo tal acuerdo (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:421).

Este incidente a primera vista fue resuelto de forma diplomática, pero no olvidemos que Cao Cao había recientemente conquistado Hanzhong. Zhang Lu en Hanzhong era una amenaza para Liu Zhang, y de ese mismo modo Cao Cao en Hanzhong era una amenaza para Liu Bei. Una guerra contra Sun Quan le daría a Cao Cao la oportunidad perfecta para invadir Shu y dejar a Liu Bei sin un lugar al que volver (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:491). Estaba en sus intereses, por tanto, solucionar de forma diplomática este conflicto.

Mientras el sur estaba teniendo una disputa territorial, Cao Cao estaba consolidando su poder político en el norte. Abandonando todo el decoro y la etiqueta que se espera de un vasallo de la dinastía Han, Cao Cao en el año 216 se nombró rey de Wei (魏王, *Weiwang*). Cao Cao incluso realizó ceremonias reservadas a líderes independientes (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:506).

Al igual que en su ascenso a duque de Wei, Cao Cao no podía ascender a la posición de rey, pues el control de los reinos estaba reservado a los miembros de la familia imperial. Con el feudo de Wei siendo hereditario, Cao Cao buscaba fortalecer la posición de su familia a expensas de la autoridad de su soberano (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:472-473).

Posteriormente, en el año 217, Cao Cao invadió el sur una vez más. Aunque no consiguiera conquistar el sur, sí que obtuvo una rendición por parte de Sun Quan. Como indica el profesor Rafe de Crespigny, esta rendición no se trataba mas que de un alto al fuego, pues Sun Quan no envió tributo a la corte ni estableció una alianza matrimonial con Cao Cao (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:513).

Resulta paradójico que Cao Cao, obteniendo una rendición formal de parte de Sun Quan también puso un fin a sus ambiciones de unificación. Debido a su campaña en el frente oriental, Hanzhong quedó bajo la defensa de los generales de Cao Cao. Percibiendo la ausencia de Cao Cao, Liu Bei decidió en el 217 lanzar una campaña contra el recién declarado rey de Wei (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:520).

10.1 La decisiva campaña de Hanzhong y la ruptura de la alianza

La campaña de Hanzhong tuvo varios contratiempos iniciales. La invasión inicial fracasó, pero las tropas de Liu Bei empezaron a ver progreso en el año 219 cuando Liu Bei en persona tomó control directo como comandante de sus tropas. La batalla decisiva se dio en el Monte Dingjun, en el actual condado de Mian (Chen, S. y Crowell, W., 2006:33).

En un principio, los generales Zhang He y Xiahou Yuan detuvieron los ataques de Liu Bei. La biografía de Zhang He indica cómo Liu Bei fue detenido en el paso de Yangping (Chen, S. y Yang, Z., 2021), y la de Liu Bei indica que, al no ser capaz de atravesar las defensas de Zhang He, tuvo que buscar una ruta alternativa a través de las montañas para rodear esta posición defensiva (Chen, S. y Crowell, W., 2006:33).

Las tropas de Liu Bei acamparon en el Monte Dingjun, desde donde atacaron a Zhang He. Xiahou Yuan envió refuerzos a Zhang He, pero esto debilitó su propia posición. Mientras una sección de las tropas de Liu Bei estaba atacando a Zhang He (Chen, S. y Yang, Z., 2021), la otra atacó la débil posición de Xiahou Yuan. Esta maniobra fue un completo éxito, ya que el veterano general Xiahou Yuan cayó en combate y las fuerzas de Zhang He se vieron obligadas a retirarse (Chen, S. y Yang, Z., 2017).

Cao Cao llegó poco después de la pérdida de Nanzheng, capital de la comandancia de Hanzhong, y se encontraron con las fuerzas de Liu Bei en el río Han. Cao Cao fue incapaz de avanzar y se vio obligado a retirarse, derrotado (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:533). Aprovechando su victoria, Liu Bei decidió mandar un mensaje político declarándose rey de Hanzhong (汉中王, *Hanzhongwang*) en oposición al ascenso de Cao Cao como rey de Wei (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:536).

La victoria de Liu Bei contra Cao Cao y la conquista de Hanzhong fue uno de los encuentros decisivos de la época. Aunque Hanzhong no era más que una comandancia, la posición geográfica en la que se encontraba era muy estratégica. Hanzhong está rodeado por montañas y es fácil de defender. (Loewe, M., 1986:116).

Varios oficiales bajo Liu Bei entendían la importancia de Hanzhong y aconsejaron a favor de la campaña de Hanzhong. Huang Quan dijo lo siguiente:

“Si perdemos Hanzhong, las tres Ba no podrán ser rescatadas, y esto es como cortarle los brazos y las piernas a Shu” (Chen, S. y Yang, Z., 2019).

El comentarista Pei Songzhi (372-451) indica:

“Shu y Hanzhong son como labios y dientes” (Chen, S. y Yang, Z., 2017).

Con la pérdida de Hanzhong, Cao Cao tenía a dos poderosos rivales en el sur. Las montañas de Qinling defendían a Liu Bei mientras que las aguas del Changjiang defendían a Sun Quan.

Como indicó Huang Quan, sin Hanzhong Liu Bei estaría constantemente amenazado por las fuerzas de Cao Cao al igual que lo estuvo Liu Zhang, pero tras su conquista, las regiones de Ba y Shu quedaban protegidas ante ataques externos y por tanto Cao Cao no volvería a obtener ganancias territoriales en lo que le quedó de vida.

La conquista de Hanzhong no solo hizo la división de China en tres estados una realidad que se mantendría durante décadas, sino que supuso para Liu Bei una gran victoria en el terreno político. Siglos atrás, el fundador de la dinastía Han, Liu Bang, fue nombrado rey de Hanzhong y ocupaba también el territorio de Shu, estableciendo un paralelismo entre ambos personajes (Loewe, M., 1986:116).

Con su proclamación como rey de Hanzhong, Liu Bei pretendía emular el ejemplo de Liu Bang y desafiar la creciente influencia de Cao Cao. Esto también formaba parte del plan de Zhuge Liang, que proponía la invasión de Yi y una campaña hacia el norte desde las provincias de Jing e Yi.

Siguiendo el plan de Longzhong, en el año 219, el general Guan Yu, amigo personal de Liu Bei que estaba a cargo de la administración de Jing, marchó hacia el norte en dirección a la ciudad de Fan, al norte de la provincia de Jing. Guan Yu fue exitoso en los primeros encuentros, aprovechando las crecidas del río Han para obtener la victoria en batalla (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:539).

Ante las victorias de Guan Yu contra los generales de Cao Cao, hubo algunas rebeliones en la zona a favor de las fuerzas de Guan Yu. Cao Cao se veía claramente alterado, pues consideró mover la capital desde Xu hasta Ye, temiendo perderla ante el avance de las tropas enemigas (Sima, G. y de Crespigny, R., 2020:544).

Fue durante el desarrollo de esta campaña que Sun Quan decidió traicionar de forma definitiva la alianza con Liu Bei. Mientras Guan Yu estaba asediando la ciudad de Fan, Sun Quan envió a uno de sus generales a atacar la retaguardia de su aliado. Disfrazando al ejército como mercaderes, las tropas de Sun Quan se apoderaron rápidamente de la provincia de Jing. La campaña fue ejecutada de forma brillante, y los soldados tenían prohibido robar o perturbar a la población local, permitiendo a Sun Quan ganarse la lealtad de la población de Jing (Sima, G. y De Crespigny, R., 2020:553 - 554).

Habiendo perdido la provincia de Jing y habiendo sido levantado el asedio de Fan, Guan Yu no tenía a donde ir y fue rápidamente capturado. Cuando este se negó a desertar, fue ejecutado, poniendo fin a la campaña contra Cao Cao, así como un fin a las relaciones entre Liu Bei y Sun Quan, que no se restauraron hasta después de la muerte de Liu Bei.

11. El fin de la dinastía Han Oriental y la restauración de Liu Bei (220)

El 219 fue un año muy convulso. Liu Bei sufrió un fuerte revés y Cao Cao perdió un territorio extremadamente importante. Tal fue el caso que la pérdida de Hanzhong supuso que Cao Cao nunca llegó a ver la unificación de China, y la reorganización de las fronteras supuso que China quedó dividida durante más de medio siglo.

En el año 220, Cao Cao murió sin haber derrotado a sus dos grandes rivales. Su hijo mayor, Cao Pi, sucedió a su padre en el trono como rey de Wei, y alentado por sus subordinados preparó la ceremonia de abdicación. En diciembre del año 220, Cao Pi recibió el trono de parte de Liu Xie, ascendiendo como emperador del nuevo estado de Wei.

La abdicación se realizó de manera muy minuciosa, siendo una ceremonia extremadamente importante para legitimar el ascenso de una dinastía ascendente. Con la percibida pérdida del Mandato del Cielo por parte de los Han, una serie de señales y portentos anunciaban el ascenso de un nuevo Hijo del Cielo que sucediera a los Han, y Cao Pi culminó décadas de consolidación política por parte de su padre para asegurar que lo que era en esencia una usurpación pareciera la conclusión natural de una dinastía que había perdido el derecho a gobernar y el inevitable surgimiento de otra que tomase su relevo (Leban, C. y Dien, A., 2010:3 - 4).

Por supuesto, esto en realidad no era así. A pesar de los esfuerzos de Cao Pi para legitimar su ascenso al trono, Liu Bei no reconoció el nuevo régimen. Cao Pi, para añadir más énfasis a la pacífica transición entre Han y Wei, concedió un título nobiliario a Liu Xie, que vivió en paz hasta su muerte en el año 234. Aunque Liu Xie estaba vivo, en Chengdu, capital del estado de Liu Bei, se extendió el falso rumor de que Cao Pi había asesinado al emperador. Liu Bei, poco después del ascenso de Cao Pi, organizó un funeral de Estado para el presuntamente difunto emperador.

Al igual que Cao Pi en el norte, Liu Bei recibió informes de numerosos portentos y profecías que hacían referencia a su nombre. Una petición firmada por numerosos subordinados convencieron a Liu Bei de su destino imperial, y en el año 221 Liu Bei se declaró emperador de la dinastía Han (Farmer, M., 2007:47 - 51).

Poco después de haber ascendido al trono, Liu Bei lanzó una expedición contra Sun Quan para recuperar la provincia de Jing y vengar la muerte de su general y cercano amigo Guan Yu. En el año 222, Liu Bei fue derrotado por las fuerzas de Sun Quan y en el año 223 murió enfermo a los 60 años de edad, recibiendo el título póstumo de emperador Zhaolie.

Liu Bei dejó el estado a cargo de su Canciller Imperial, Zhuge Liang, que también actuó como regente del joven emperador Liu Shan. Este Tercer Han fundado por Liu Bei resucitó la alianza con Sun Quan, que rompió todos los lazos con Cao Pi y se opuso a él de forma abierta. Zhuge Liang, como artífice del plan de Longzhong, buscaba la alianza con Sun Quan para lanzar una gran expedición al norte, tomar Chang'an como hizo el emperador Gao 400 años atrás, conquistar la Llanura Central y restaurar la dinastía Han.

Sun Quan por su parte tenía también ambiciones imperiales, y después de reconocer la legitimidad de Cao Pi en un primer momento y de Liu Shan poco después, decidió declararse emperador de la dinastía Wu en el año 229. Con tres emperadores por el control de China, el periodo conocido popularmente como los Tres Reinos había comenzado.

12. Conclusiones

La dinastía Han es el equivalente chino a Roma para los occidentales, es decir, un gran imperio que representa nuestra civilización. En China, el imperio Han es una época dorada que se recuerda y que se tiene como modelo, hasta el punto en el que el idioma y la etnia dominantes en China deben su nombre a ella.

A pesar de esta idea romántica de la dinastía, lo cierto es que hubo numerosos factores que contribuyeron a su caída. La sucesión de varios emperadores en minoría de edad permitió a las élites dominar la corte, que entraban de forma inevitable en conflicto con los eunucos de palacio.

Aunque las constantes luchas en la corte debilitaron a la dinastía, una serie de desastres naturales y epidemias contribuyeron al descontento social y una percepción de que la dinastía había perdido el Mandato del Cielo. Las rebeliones que se sucedieron llevaron a la fragmentación del poder político y el ascenso de los caudillos militares, que lucharon por el control del territorio.

Fue en esta coyuntura que hombres como Liu Bei, Cao Pi y Sun Quan ascendieron al trono de sus respectivos estados, pero cabe destacar que los caóticos años correspondientes al reinado del emperador Liu Xie fueron aprovechados por Cao Cao para sentar las bases políticas que le permitieran llevar a cabo la usurpación de la dinastía.

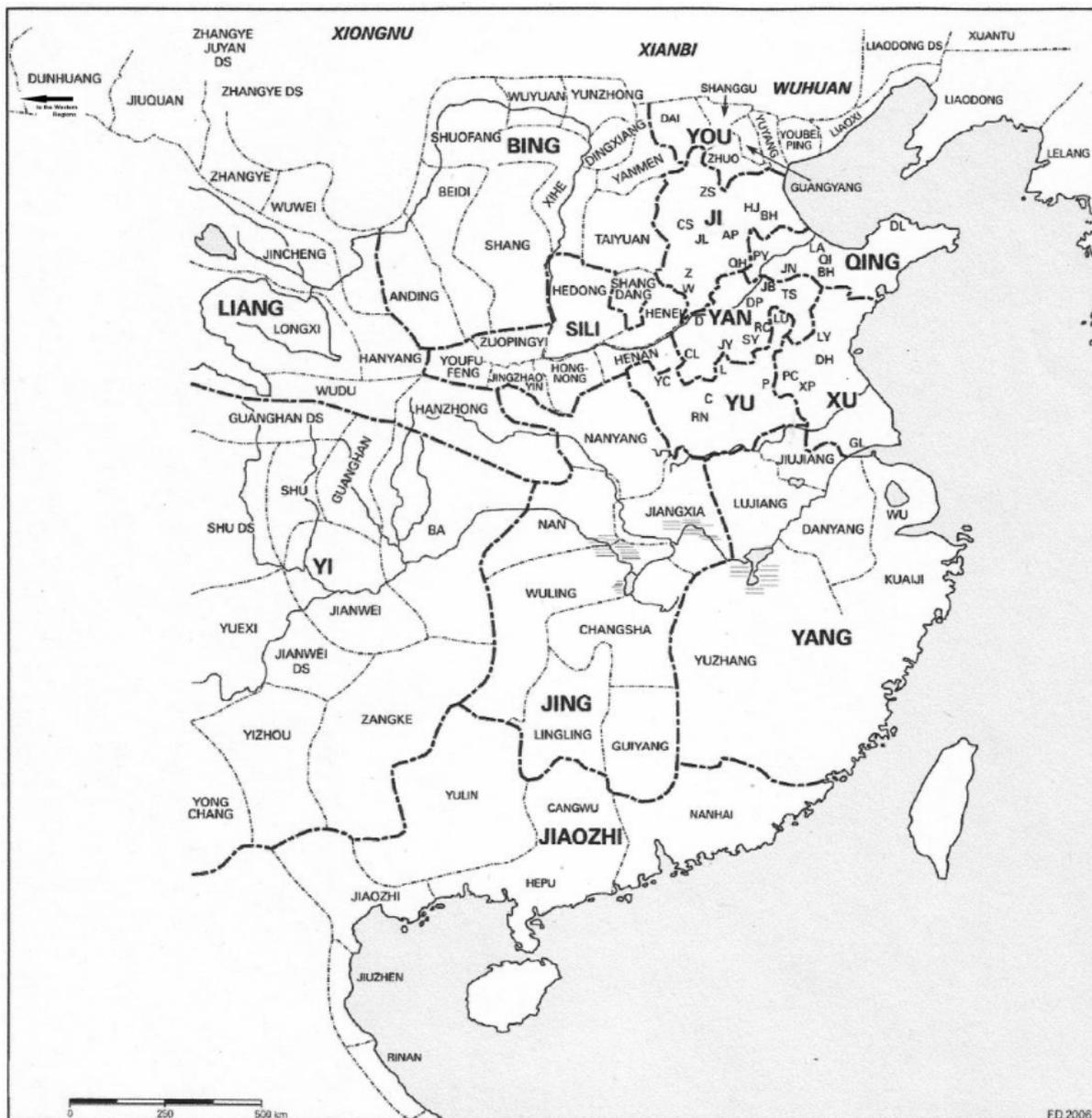
Cao Cao utilizó sus victorias militares para obtener honores y obligar al emperador a concederle títulos a los que no podía aspirar. Con la reorganización de las provincias, Cao Cao reforzó su autoridad en detrimento de la misma dinastía que juró servir lealmente como súbdito, y para cuando Cao Pi sucedió a Cao Cao como rey, éste se preocupó de que la ceremonia de abdicación fuese lo más legítima posible, respetando el ritual.

Liu Bei y Sun Quan también utilizaron victorias militares para justificar su ascenso al trono, y en el año 263 Sima Zhao nuevamente aprovechó la conquista de Hanzhong para ascender como duque de Jin, sentando las bases para que su hijo usurpara el trono de Wei tal como Cao Cao hizo con la dinastía Han en décadas anteriores.

Los ejemplos de Cao Cao y Sima Zhao nos indican que no existe una única causa que pusiera fin a la dinastía Han, sino que fue un proceso lento y calculado en el que la autoridad y prestigio del súbdito llega a superar incluso aquella del soberano.

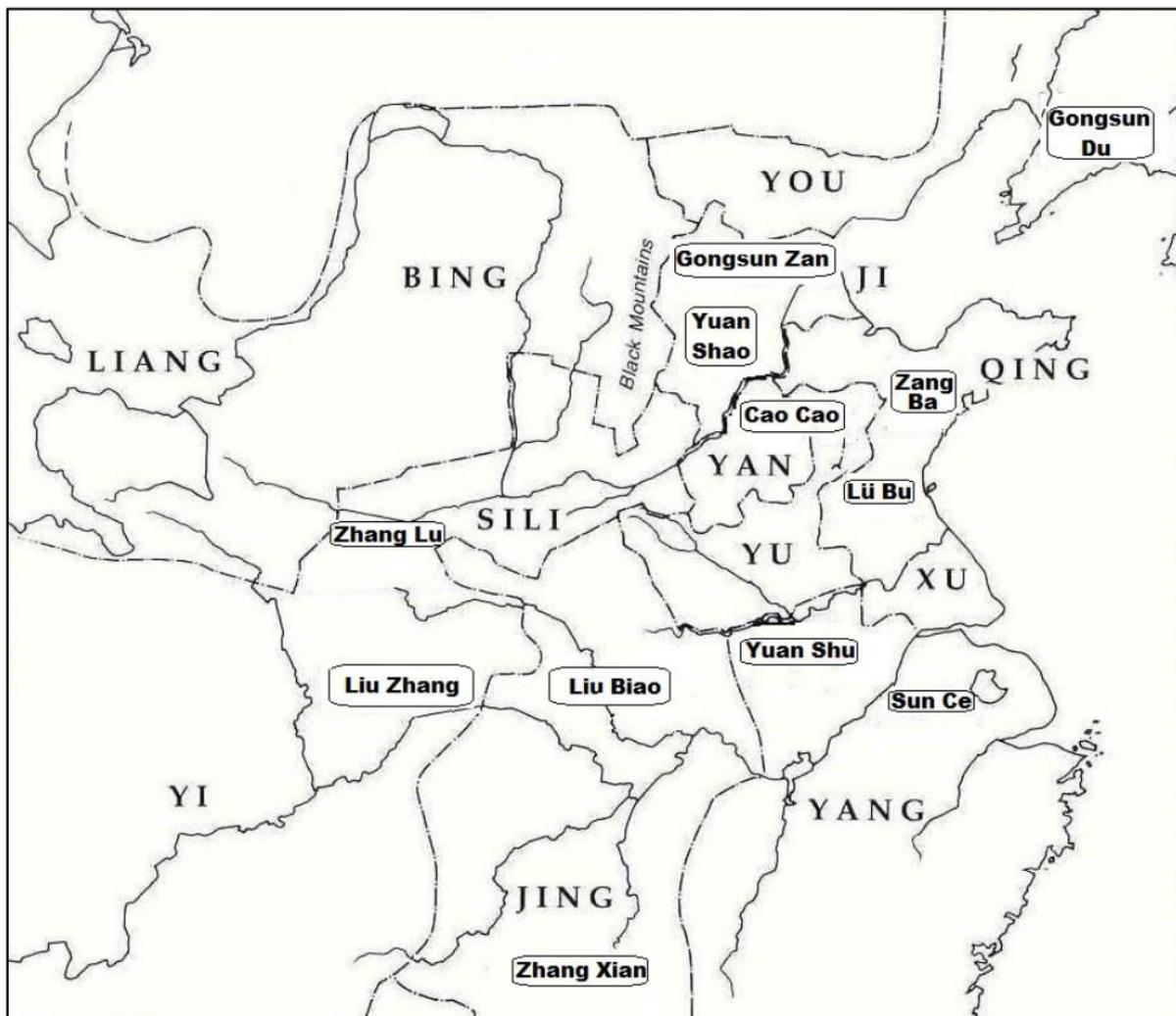
13. Anexos

Fig. 1: Provincias y comandancias, año 189.



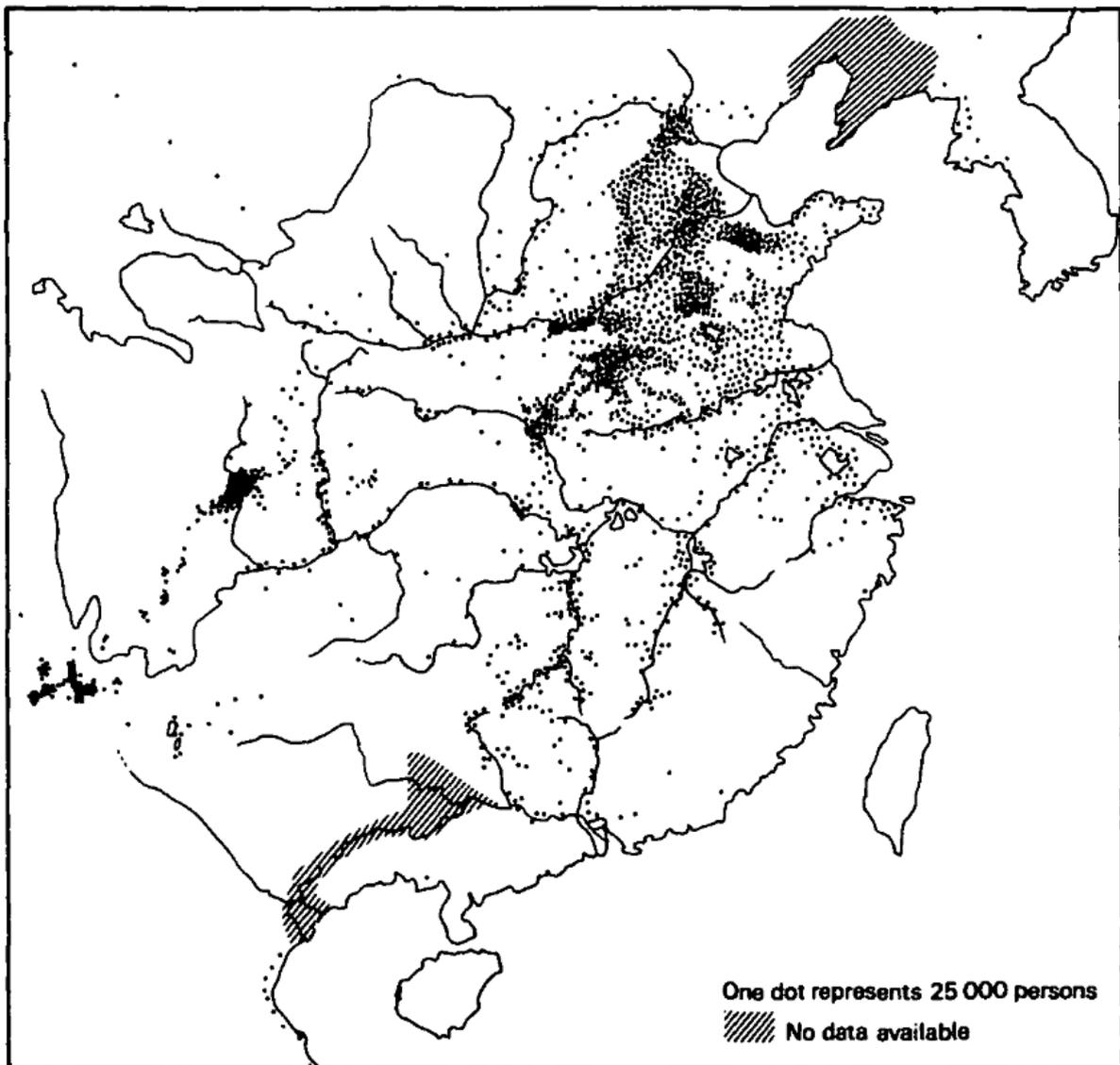
Fuente: extraído de de Crespigny, R. (2020) VIII.

Fig. 2: Los caudillos de China en el año 197.



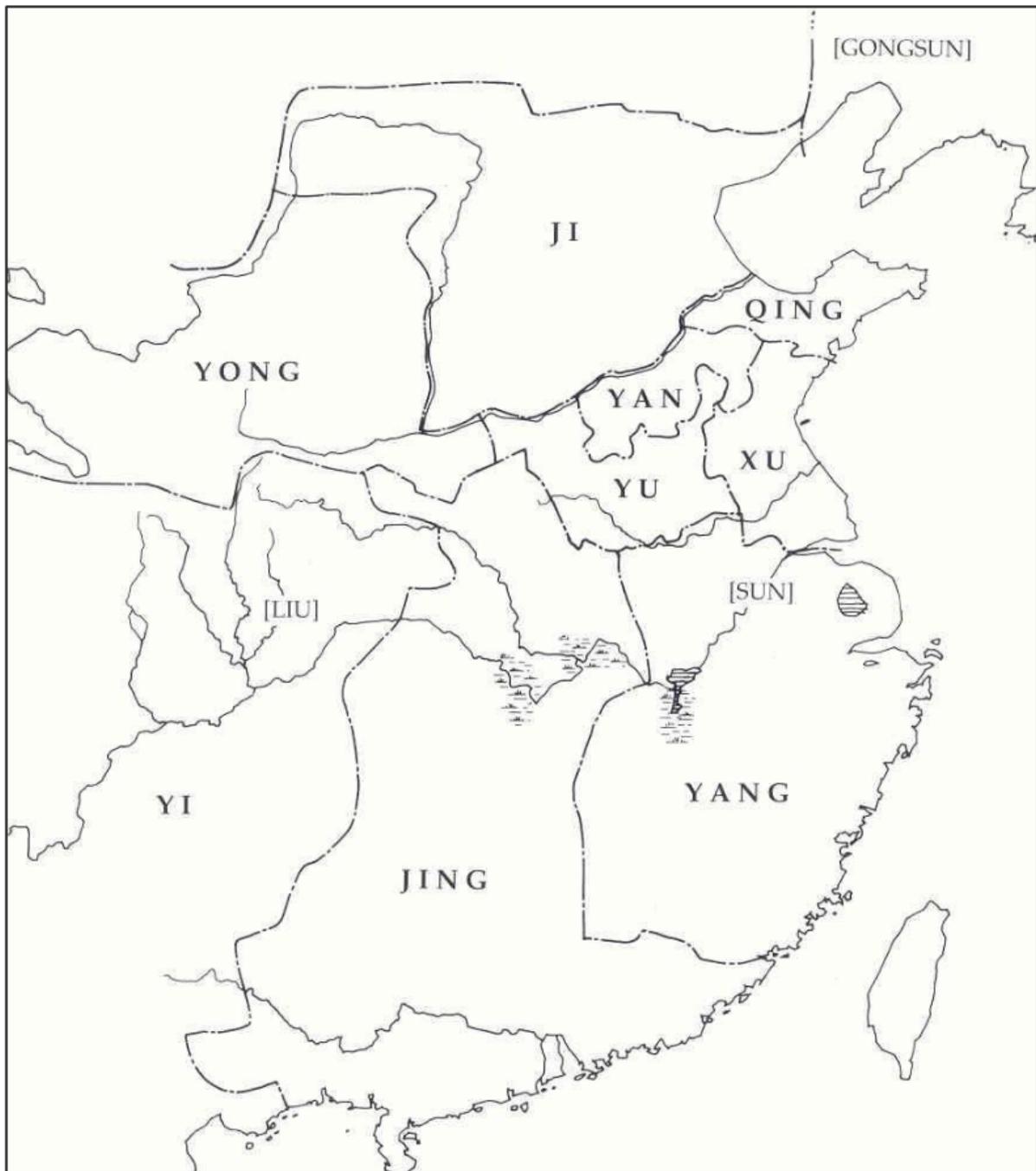
Fuente: extraído de de Crespigny, R. (2020) 216.

Fig. 3: Población de China en el año 148.



Fuente: extraído de Bielenstein (1986) 242.

Fig. 4: La reorganización de las provincias de China por Cao Cao en el año 213.



Fuente: extraído de de Crespigny, R. (2020) 450.

14. Bibliografía

- BIELENSTEIN, H. (1986), Chapter 3: Wang Mang, the restoration of the Han dynasty, and Later Han. En D. Twitchett (Ed.) y M. Loewe (Ed.). *The Cambridge History of China: Volume 1, The Ch'in and Han Empires, 221 BC-AD 220* (pp. 223-290). Cambridge: Cambridge University Press.
- BIELENSTEIN, H. (1986), Chapter 8: The institutions of Later Han. En D. Twitchett (Ed.) y M. Loewe (Ed.). *The Cambridge History of China: Volume 1, The Ch'in and Han Empires, 221 BC-AD 220* (pp. 491-519). Cambridge: Cambridge University Press.
- CHEN, S. (2018). (6.1) *Dǒng Zhuó* 董卓 [*Zhòngyǐng* 仲穎], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2018/10/18/6-1-dong-zhuo/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2019). (6.2) *Yuán Shào* 袁紹 [*Běncū* 本初], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2019/02/16/6-2-yuan-shao/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2016). (7.1) *Lǚ Bù* 呂布 [*Fèngxiān* 奉先], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2016/07/01/7-1-lu-bu/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2017). (12.1) *Cuī Yǎn* 崔琰 [*Jìguī* 季珪], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2017/10/26/12-1-cui-yan/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2019). (14.2) *Guō Jiā* 郭嘉 [*Fèngxiào* 奉孝], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2019/06/01/14-2-guo-jia/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2021). (17.4) *Zhāng Hé* 張郃 [*Juànyì* 雋义], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2021/01/09/17-4-zhang-he/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2017). (37.1) *Páng Tǒng* 龐統 [*Shìyuán* 士元], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2017/10/20/37-1-pang-tong/> [Última comprobación: 24/04/2021]

- CHEN, S. (2017). (37.2) *Fǎ Zhèng* 法正 [*Xiàozhí* 孝直], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2017/10/11/37-2-fa-zheng/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2019). (43.1) *Huáng Quán* 黃權 [*Gōnghéng* 公衡], En Z. Yang (traductor), Three States Records (en línea). Enlace en: <https://threestatesrecords.com/2019/06/29/43-1-huang-quan/> [Última comprobación: 24/04/2021]
- CHEN, S. (2006). *Sanguo zhi 32 (Shu 2): Biography of Liu Bei*, En W. Crowell (traductor). (en línea). Enlace en: https://www.academia.edu/5318625/Sanguo_zhi_32_Shu_2_Biography_of_Liu_Bei [Última comprobación: 24/04/2021]
- DE CRESPIGNY, R. (2007). *A Biographical Dictionary of Later Han to the Three Kingdoms (23-220 A.D.)*. En S.F. Teiser y M. Kern (Ed.). Leiden/Boston: Brill Publishers.
- DE CRESPIGNY, R. (2016). *Fire over Luoyang : a history of the later Han dynasty, 23-220 AD*. En B. J. ter Haar y M. van Crevel (Ed.). Leiden/Boston: Brill Publishers.
- DE CRESPIGNY, R. (2010). *Imperial Warlord: A Biography of Cao Cao 155-220 AD*. En B. J. ter Haar y M. van Crevel (Ed.). Leiden/Boston: Brill Publishers.
- FARMER, M. (2007). *The Talent of Shu: Qiao Zhou and the Intellectual World of Early Medieval Sichuan*. Nueva York: State University of New York Press.
- LEBAN, C. y DIEN, A. (2010). The Accession of Sima Yan, AD 265: Legitimation by Ritual Replication. *Early Medieval China*, 2010:16, 1-50.
- LOEWE, M. (1986), Chapter 2: The Former Han dynasty. En D. Twitchett (Ed.) y M. Loewe (Ed.). *The Cambridge History of China: Volume 1, The Ch'in and Han Empires, 221 BC-AD 220* (pp. 103 - 222). Cambridge: Cambridge University Press.
- LOEWE, M. (1986), Chapter 7: The structure and practice of government. En D. Twitchett (Ed.) y M. Loewe (Ed.). *The Cambridge History of China: Volume 1, The Ch'in and Han Empires, 221 BC-AD 220* (pp. 463 - 490). Cambridge: Cambridge University Press.
- SIMA, G., (2020). *To Establish Peace: Being the Chronicle of Later Han for the years 189 to 220 AD as recorded in Chapters 59 to 69 of the Zizhi tongjian of Sima Guang* (Internet ed.), en R. de

Crespigny (traductor). Enlace en: <http://hdl.handle.net/1885/212581> [Última comprobación:
24/04/2021]